

167



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES:
“ IZTACALA ”

“UNA ALTERNATIVA INSTRUMENTAL PARA LAS
RELACIONES INTERSUBJETIVAS EN EL AREA
LABORAL”

205913

TESINA QUE PRESENTAN PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN
ALBANO ESTEBAN VELASCO ARREDONDO
JOSE JUAN CABRERA CALDERON

ASESOR: MTRO. ALFREDO FLORES VIDALES
DICTAMINADOR: MTRO. JOSE VELASCO GARCIA
DICTAMINADOR: LIC. FRANCISCO JESUS OCHOA BAUTISTA



IZTACALA

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO, 2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

DE: JUAN

PARA: PADRES Y HERMANOS

La ayuda que tuve durante toda mi vida ha sido de grandes esfuerzos (físicos, emocionales, y económicos) todos ellos enrutados para que yo fuera un hombre de bien.

Por tal motivo, este escrito les reconoce su importante ejemplo a partir de su lucha para que yo pudiera llegar a la meta que me había planteado, porque de no haber sido así, no estuviera en el momento en el que me encuentro. Por todo lo antes mencionado les doy las gracias por haber hecho de mí la persona que soy, además de agradecerles la mucha paciencia y tolerancia que me tuvieron. GRACIAS.

DE: JUAN

PARA: LUZ BETANZOS

Tú has significado en mi vida una luz y esperanza que en algún momento sentí perdida, pero gracias a tu tolerancia y decisión me has enseñado que el éxito se obtiene con el trabajo a partir de compartirlo. Por lo ya referido te pido tu apoyo y comprensión.

DE ALBANO:

A LUCIA, DIANA Y ALBANO:

Por compartir los sentimientos que se dieron a lo largo del trabajo, por confiar y alentarme a terminar la tesis, por regalarme parte de nuestro tiempo para lograrlo y por haberme dado ese apoyo incondicional que sirvió de soporte para la consecución del trabajo.

A MI MADRE:

Por que este trabajo es solo la culminación de algo que ella inició, y que gracias a su persistencia y apoyo para que lo continuara, en el momento adecuado, es que hoy puedo hacerle esta dedicatoria.

A MARGARITA:

Por los momentos en que se convirtió en mi escucha y permitió que divagara, para al final orientarme y ubicarme, además de tener siempre una frase de optimismo para seguir trabajando.

A ALEJANDRO:

Por su apoyo a lo largo de todo el trabajo, especialmente en los momentos que, a su modo, me invitaba a continuar hechándole ganas para que terminara algo que ya había empezado.

A JUAN:

Por permitirme compartir con él y compartir conmigo, la búsqueda de un logro importante en nuestras vidas, así como el animo que me inyecta y su paciencia durante el tiempo que duro el desarrollo del trabajo.

DE JUAN Y ALBANO:

A ALFREDO FLORES VIDALES:

Por haber hecho propio el objetivo de llegar a titularnos, conformando parte de nuestro grupo de trabajo, así como por su dedicación y el compartir sus conocimientos.

A JOSE VELASCO GARCIA Y FRANCISO OCHOA BAUTISTA:

Por su apoyo en el enriquecimiento del trabajo y su disposición para la finalización del mismo.

A TELMEX Y CTBR:

Por haber tenido la iniciativa de motivarnos a realizar este trabajo de titulación, además de las facilidades permitidas para su realización.

INDICE

	Pag.
INDICE	
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I	
EL HOMBRE Y LA NECESIDAD DE AGRUPARSE	
1.1 De individuo a sujeto	7
1.2 ¿Qué es grupo?	15
1.3 El proceso de la conformación grupal	19
1.4 El sujeto dentro del grupo	27
CAPITULO II	
EL SUJETO EN LAS INSTITUCIONES	
2.1 La institución como estructura	31
2.2 Normatividad de la institución	40
2.3 El sujeto en la institución	44
CAPITULO III	
LAS OBSERVACIONES ETNOGRÁFICAS Y LOS GRUPOS DE REFLEXIÓN	
3.1 La observación etnográfica	51
3.2 Grupos de Reflexión	56
CAPITULO IV	
UNA ALTERNATIVA INSTRUMENTAL	
4.1 Requisitos para la creación de los grupos de reflexión	65
4.2 Conformación del grupo	73
CONCLUSIONES	77
BIBLIOGRAFÍA	83

RESUMEN

El presente trabajo aborda desde la perspectiva psicoanalítica la necesidad que tiene el hombre de agruparse; describiendo para ello la diferencia que existe entre individuo y sujeto, haciendo énfasis en la conformación de su subjetividad; respondiendo la pregunta ¿Qué es grupo?, analizando el proceso que se da para la conformación grupal y la forma en que se interrelaciona el sujeto dentro del grupo.

Se analiza al sujeto en las instituciones; describiendo los aspectos relevantes que conforman a la institución como estructura, como es que participa en la subjetivización del sujeto mediante la implantación de normas y la forma en que este se interrelaciona dentro de la institución como un ser institucional y como sujeto.

En el capítulo tres se presentan las ventajas para el trabajo psicoanalítico que ofrece la técnica etnográfica al permitir captar los sucesos que se deriven de la interrelación en el grupo así como de forma personal. Describiendo además la conformación y finalidad de los grupos de reflexión así como la correlación con el uso de esta forma de observación.

Por último se propone una alternativa instrumental para las relaciones intersubjetivas en el área laboral, en la cual se proponen las bases para el trabajo de grupo de reflexión en la empresa de Teléfonos de México.

INTRODUCCION

A lo largo de la historia, se ha observado que el hombre es el único ser en la tierra que es tan diferente a sus semejantes, situación que se reitera porque a cada paso que damos nos encontramos con una gran diversidad de personalidades tan únicas e irrepetibles que cuando tratamos de estudiarlas se nos hace tan complicado notar que elementos y fuerzas se amalgaman para crear a ese sujeto. El notar estas cualidades, nos ha llevado a hacernos las siguientes preguntas ¿Qué es lo que impulsa al hombre a comportarse de una u otra manera?, ¿Qué formaciones se han yuxtapuesto para su creación?

Para contestar estas inquietudes, necesitamos conocer como es que se va formando el hombre, así como quién o quiénes promueven dichas formaciones para que se incluya en sus diferentes grupos. En otras palabras, buscamos entender a éste a través de sus pasiones, ideales, fantasías, valores, intereses, convicciones; es decir, a esa parte oculta del hombre a la que no se puede medir y que afecta tanto a su condición personal como colectiva.

El querer conocer esta parte del hombre, nos lleva a la necesidad de retomar una teoría que manifieste en sus postulados esa parte oculta y por ende, la que se apega a este tipo de investigaciones, la psicoanalítica, en virtud de que sus propuestas mencionan que el hombre no está considerado como dueño de su propio destino, ya que su comportamiento está motivado por la necesidad de gratificar impulsos biológicos, los cuales, se van refrenando mediante la inmersión a la sociedad, además se considera que el sujeto está determinado por su historia vital de experiencias, es decir,

el hombre no está considerado como un objeto que se le determine, sino como una pieza moldeable y única que hay que estudiar a través de su historia, a partir de sus grupos de pertenencia; ya que es ahí, donde el hombre se forma y se estructura para mantener relaciones duraderas.

Esta propuesta que ofrece el psicoanálisis nos lleva a una inquietud mayor, si para ser hombre es necesario refrenar sus instintos a partir de la agrupación, entonces, ¿Qué medios se utilizan para dicha inclusión?. Para contestar ésta pregunta, una de las disciplinas en la que nos podemos apoyar es en la sociología, ya que en sus estudios nos muestra con claridad los procesos sociales y culturales en el que está incluido, además, de que nos va mostrando como esas redes sociales lo van dirigiendo para que su inclusión sea más duradera dentro de sus diferentes grupos. Es decir, estas redes sociales van a buscar para los sujetos la manera más adecuada de coexistir a través de la imposición de pensamientos, códigos para su identificación.

El apoyarnos en estas dos vertientes del conocimiento (psicoanálisis y sociología) es por la necesidad de conocer la historia colectiva que da origen al hombre, así como los engranajes sociales que lo llevan a estructurarse y que promueven a que éste se comporte de una manera que lo identifique como hombre social.

Querer reconocer al hombre social nos lleva a una inquietud mayor y tal vez la más importante para el desarrollo de éste trabajo, la cual es, si el hombre para vivir en sociedad tiene la necesidad de agruparse, entonces, ¿Por qué son tan conflictivas sus interrelaciones?. En el esclarecimiento de éste supuesto, debemos mencionar que el hombre para relacionarse muestra una serie de valores, intereses, ideales, expectativas, etc., que por lo regular chocan con la de otros promoviendo disputas entre

estos, lo cual conlleva a que unos salgan más beneficiados que otros. Es decir, el vivir en grupo, llevará al hombre a disputar con los otros su supremacía, para imponerle sus ideas y así llegar a obtener placer por sus logros. Lo cual originará constantes luchas por la obtención de placer.

Al hablar de placeres, el hombre tiene la idea de que con el trabajo se logra llegar a ellos, pero este supuesto con el paso del tiempo nos ha mostrado todo lo contrario; ya que al tratar de conseguir algunos placeres a través de este, se renuncia a otros; puesto que las empresas nos hacen renunciar porque se pone en peligro grandes sumas de dinero, estatus, prestigio, etc.. Por tal motivo, observamos hombres frustrados y enfermos, dentro de las instituciones organizativas, ocasionado ello por las múltiples renuncias a objetos de placer y por lo tanto éste en las empresas se introduce con una falta de reconocimiento en sus más primitivas exigencias, lo que trae consigo un detenimiento en los procesos productivos, sociales y de la empresa.

Como ya mencionamos, las empresas al ir en busca de ganancias económicas a través de la mano de obra de su prójimo, se han olvidado de éste para lograr sus fines, ya que el hombre ha pasado a ser una pieza de maquinaria para alcanzar sus objetivos y metas propuestas. Este comentario lleva el propósito de que los propietarios de las empresas pongan sus ojos en los sujetos y en sus interrelaciones, por que a partir de ellas podemos encontrar ventajas potenciales, en el sentido de que cuando el hombre mantiene cohesión es más fácil y rápido llegar a los objetivos, contando además de que los gastos disminuyan por el hecho de que algunos pueden enseñar a los otros y así sucesivamente puedan encontrar respuestas más rápidas y eficientes que conlleven a mejoras.

Bajo esta idea, proponemos que se le dé una verdadera importancia a los sujetos y a las interrelaciones que se dan en el orden organizativo a través de la creación de grupos artificiales de terapia, en los que se trabaje con los niveles de conciencia del cliente, con el propósito de superar los conflictos no resueltos, a través de la práctica ideológica. Acompañada de una técnica de observación etnográfica, para que esta nos describa el funcionamiento del hombre de la manera más analítica posible, con la finalidad de conocer sus valores, sus ideales, sus intereses, sus fantasías, y problemas no resueltos, para que en su momento los tomemos en cuenta para una interpretación y esta sea dirigida con gran precisión para apoyar a los sujetos que participen en estos grupos.

Con lo antes mencionado, queremos enfatizar que cuando se estudia al hombre, es necesario tomar en cuenta los aspectos personales y sociales de éstos, así como, las condiciones en las que se desenvuelve; puesto que cada grupo, sociedad o cultura es única y por ello diferente a las demás. Por tal motivo, a continuación, nos daremos a la tarea de mostrar a través de las posturas mencionadas como es que el hombre se subjetiviza para incluirse en su contexto social además de proponer una alternativa instrumental para mejorar relaciones intersubjetivas en el área laboral.

CAPITULO I

EL HOMBRE Y LA NECESIDAD DE AGRUPARSE

1.1 De individuo a sujeto

Es común que individuo* y sujeto** nos parezcan palabras sinónimas, pero al aplicarla a los seres humanos, nos damos cuenta que ambos términos son diferentes. Diríamos por principio que individuo nos refiere a lo indivisible, mientras que sujeto a algo "agarrado". Entonces, individuo depende de lo orgánico y sujeto de lo psíquico, pues requiere de los demás para construir su subjetivación, en la medida que la persona puede ser conformada a su interior por diversos factores externos que convergen en él. ¿Esto que quiere decir? Que el ser humano se crea en la sociedad, ¿Pero cómo es que se va conformando esta subjetividad que lo define como sujeto?. Para tratar de explicarlo debemos, primero, explorar el papel que juega como parte de un grupo, cómo se interrelaciona con unos y otros individuos, lo que nos permitirá comprender, las formas y las dinámicas en las que el sujeto se ve inmerso para conformarse como tal.

* UN SOLO ORGANISMO (DIST. DE: A) EL GRUPO SOCIAL; B) EL TIPO GENERAL DE UNA ESPECIE; C) LAS CELULAS QUE COMPOEN EL ORGANISMO N.B. ... P. 179 EN WAREN HOWARD C. (1982) DICCIONARIO DE PSICOLOGIA. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO

** EL YO O INDIVIDUO QUE TIENE LAS EXPERIENCIAS... P. 344 EN WAREN HOWARD C. (1982) DICCIONARIO DE PSICOLOGIA. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO

De acuerdo con esta idea Schindler¹ (1967) menciona que es en la sociedad y en los grupos donde se realiza el proceso de subjetivación, mediante un equilibrio fluctuante entre el enfrentamiento del grupo en su medio ambiente y el desarrollo de una manera de ser propia; situación que no puede darse en aislado, ya que la vida del sujeto, invariablemente se encuentra integrada a alguna otra persona, porque la referencia del otro es lo que hace que exista.

Con lo antes expuesto podemos decir que individuo y sujeto son conceptos diferentes que tienen conexión, ya que en el mismo confluir de la formación del ser humano el individuo ya ha sido subjetivado (sujeto); está sujeto a OTRO (cultura) y es condición necesaria para poder convivir con sus semejantes. El sujeto no existe por las experiencias singulares ni por un desarrollo autónomo, ni por la maduración neurológica ni por una libertad esencial, sino que está constituido a partir de requerimientos emitidos por la estructura social, como la familia, la educación, la religión, el trabajo, etc., lo que nos hace recordar que el primer contacto del individuo es con la madre, a través de ella y posteriormente de la familia, el niño recibirá su introducción a la socialización, es decir a su integración al grupo.

Como observamos el sujeto es un ser que no puede ser independiente, ya que para su desarrollo requiere de estar inmerso, aún antes de nacer y durante su vida, en un grupo o sociedad que es la que va a repercutir en él; naciendo aquí la

¹ Ver en SCHINDLER, ROAUL. (1967), PERSONALIZACIÓN DEL GRUPO, EN MALOMAR LUND EDELWEISS, ROSA TANCO, DUNQUE, PERSONALIZACIÓN, ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA PROFUNDA Y PSICOTERAPIA, CLUB DE LECTORES BUENOS AIRES.

pregunta: ¿Cómo el sujeto es estructurado? Trataremos de responder apoyándonos en lo expuesto por Branstein² (1980) que dice:

“Para ser sujeto, es necesario una situación que se presenta aún antes de que nazca, ya que al ser hijo de hombre y mujer, lo es de sujeto del deseo, del lenguaje y de la ideología, estructuras todas ellas inconscientes desde un punto de vista descriptivo para los padres, quienes tienen una historia derivada de su interrelación en sus grupos mediante un equilibrio fluctuante entre el enfrentamiento del grupo en su medio ambiente y el desarrollo de una manera de ser propia; situación que no puede darse en aislado, ya que la vida del individuo, invariablemente se encuentra integrada a alguna otra persona”.

Por ende, podemos decir que el sujeto tiene inconsciente^{***} y está "sujetado" por el lenguaje, pues el ser humano ha abandonado su origen biológico para convertirse en ser social, por lo que el sujeto está determinado desde antes de nacer; sus padres, quienes lo anteceden en su historia señalan: "*quiero que se llame así, ojalá sea niño, etc.*", está en el deseo de los padres, a ser considerado como un componente individualizado de la cultura que lo constituye como sujeto; tiene un cuerpo hecho por el

2.- Ver en BRANSTEIN, N. (1980) HACIA UNA TEORÍA DEL SUJETO – HACIA LACAN. SIGLO XXI MÉXICO

*** CON DEMASIADA FRECUENCIA SE TIENDE A REPRESENTARSE EL INCONSCIENTE COMO UNA ESPECIE DE DOBLE FONDO DE LA ORGANIZACIÓN PSICOLÓGICA, O COMO UN SER DENTRO DEL SER. CON UNA MISTERIOSA VIDA PROPIA A LA CUAL PERMANECE IRREMEDIABLEMENTE AJENO AL SUJETO PENSANTE. TAL CONCEPTO, NACIDO DE UNA INTERPRETACIÓN ABUSIVA DE LOS DESCUBRIMIENTOS DE LA "PSICOLOGÍA PROFUNDA" (Y EN PARTICULAR DEL PSICOANÁLISIS), ES ABSOLUTAMENTE CONTRARIO A LA REALIDAD. ENTRE CONSCIENTE E INCONSCIENTE NO HAY COMPARTIMIENTO ESTANCO NI LÍNEA DE DEMARCACIÓN BIEN DEFINIDA; A ESTOS DOS TÉRMINOS NO CORRESPONDEN DOS SERIES DIFERENTES DE FENÓMENO PSICOLÓGICO. MIENTRAS DEDICO TODA MI ATENCIÓN A REDACTAR UN TEXTO NO PIENSO EN MI AMIGO PABLO; EL RECUERDO DE PABLO EXISTE EN MI ESTADO INCONSCIENTE. DE PRONTO SURGE EN EL CAMPO DE MI CONCIENCIA; ES EL MISMO RECUERDO, PERO HA CAMBIADO DE ESTADO Y DE EFICIENCIA, Y SI BUSCO LAS RAZONES DE ESTA TRANSFORMACIÓN, NOTO QUE HE FIJADO DISTRAIDAMENTE LA MIRADA EN UN LIBRO DEL CUAL ME HABLO PABLO CON CIERTA EXTENSIÓN; LA ASOCIACIÓN DE IDEAS QUE HABÍA ACARRADO LA EVOCACIÓN DEL RECUERDO SE HACE CONSCIENTE A SU VEZ. P. 652 POROT ANTOINE (1977). DICCIONARIO DE PSIQUIATRÍA CLÍNICA Y TERAPÉUTICA TOMO II. EDITORIAL LABOR, S.A. BARCELONA

discurso y por el deseo del otro que ha ido escribiendo sus huellas en él; es decir, es subjetivizado por otros. En otras palabras, el ser sujeto tiene como referencia el constituirse en un porta-sueño de los padres, porque estos van a querer que sus hijos cumplan los deseos que ellos no pudieron cumplir, dándose así, una continuación y conexión entre su historia y la de los hijos, lo cual lleva como finalidad que los hijos vayan en busca de la satisfacción de los padres, promoviendo que en muchas ocasiones el sujeto porta- sueño renuncie a sus objetos de placer, siendo esto un elemento enfermante.

En resumen, podemos decir que la diferencia entre individuo y sujeto, radica en que el primero se constituye como una estructura anatómica, a efecto de la acción de las leyes de herencia biológica; el segundo, llega a serlo en una realidad discursiva que le preexiste, y en tal sentido es desde siempre sujeto, aún antes de nacer, para posteriormente en el seno de la estructura familiar y los grupos encontrar su sitio, y convertirse o mejor dicho reconocerse en el sujeto sexuado (niño o niña) que ya era anticipadamente.

Al darnos cuenta de la transición que existe entre individuo y sujeto consideramos que en primer lugar debe existir el sujeto en el deseo de los padres; ya que ellos, están idealizando un ser perfecto que a través de sus vivencias, va a ser mejor en comparación de sus antecesores, para después pasar de sujeto de deseo a un ser materializado, el cual tendrá la necesidad de llevar un nombre y posteriormente con el lenguaje, articulará en forma de discurso el elemento del reconocimiento y a su vez éste estará sujeto por los otros de la misma manera.

Pero en cuanto se materializa ¿cómo es que se llega a ser sujeto? Siguiendo las ideas psicoanalíticas diremos que el individuo debe atravesar una secuencia lógica: unidad anterior a toda necesidad, sensación de necesidad corporal, principalmente como necesidad de alimento, satisfecha por el auxilio del otro, repetición de la necesidad, ausencia del objeto satisfactor, excitación regresiva de las huellas mnémicas de la experiencia de satisfacción, establecimiento de las pulsiones parciales consagradas al placer del órgano, anarquía pulsional, establecimiento de una imagen unificada del yo, cargas de objeto particularmente en el campo edípico, amenaza de castración, introyección de las imagos parentales (Superyo), acceso (simultáneo con estos últimos acontecimientos) del niño a la función del lenguaje. Es decir, dentro de un esquema: necesidad-pulsión-deseo-castración-demanda³.

Estas ideas psicoanalíticas, nos dan a entender que inicialmente el ser biológico requiere satisfacer su necesidad de alimento por otra persona, al repetirse esta necesidad y al no estar presente el otro, el niño se chupa el dedo o realiza otro movimiento que al asociarlo con la satisfacción que le produjo inicialmente la alimentación original, va cargando libidinalmente partes del cuerpo, posteriormente integra a la persona que lo alimenta y se forma una díada, hasta que aparece el padre y se forma una triangulación, en la que el padre separa al niño de la madre, con la amenaza de castración.

Al considerar lo anterior debemos enfatizar el papel que juegan los padres (no necesariamente deben ser ellos si nos las personas que atienden en esta etapa al niño: tío, tía, abuela, etc.) para que el sujeto materializado se inmersa en su primer grupo.

³ Ver en BRANSTEIN, N. (1980) HACIA UNA TEORÍA DEL SUJETO – HACIA LACAN. SIGLO XXI MÉXICO

Como inicio, la madre funge el papel de ser el primer estímulo externo que reconoce de ese mundo exterior, la cual le proveera de alimento, protección, y a su vez será su primer objeto sexual y de deseo con el cual aspira hallar satisfacción. En este sentido, la madre convierte al sujeto pulsionado a través de su deseo; es decir, la madre rompe con su condición biológica instintiva y lo introduce en la subjetividad por el pasaje del deseo, el amor, mediante el discurso, cancelando con este sus impulsos.

En un segundo plano, el padre aparece como el principio de ley para el niño, puesto que le va a coartar sus instintos libidinosos (en este caso, el padre entra como condición de ley por el hecho de crear en el niño la renuncia a sus objetos) que va a querer manifestarle a la madre, pero a demás de aparecer con esta condición (ley) el padre genera sentimientos ambivalentes; en el primero, el padre, es el ideal del niño, quiere ser como él, lo ama y en la segunda opción, el padre genera sentimientos de odio por el hecho de coartar su camino hacia la satisfacción libidinal que hay con la madre, además este promovera la primera prohibición que es el acercamiento sexual con la madre.

Es por esos tiempos que el niño empieza a notar que su deseo se aleja de su espacio y en ese mismo instante aparece el primer significante de su vida. Es decir, empieza a simbolizar su objeto perdido y entra en angustia promoviendo integralmente el sistema del lenguaje; mediante el cual los gestos, llantos, balbuceos que anteriormente indicaban que tenía hambre, frío, estados de ánimo, ahora los expresa discursivamente y empieza la necesidad de ir en busca del objeto perdido a partir de movimientos motrices (empieza a dar sus primeros pasos).

Notamos que la importancia del lenguaje estriba en que entra como una condición de la existencia y materialidad, siendo la represión misma un hecho del lenguaje, es decir aquello que el sujeto no puede integrar a su historia, a su cadena discursiva; por la que se hace representar y que espera sea reconocido, ya que el sujeto "es" desde el momento en que hay quien lo nombre, constituyéndose como tal en el discurso de esos otros que lo designan, le atribuyen un sexo, atienden a las necesidades que su estado de inmadurez e incompletud orgánica le impiden satisfacer y lo incluyen en un sistema de parentesco que conlleva prohibiciones y promesas que existen en sus grupos.

En base a lo expuesto podemos decir que el sujeto es reconocido por los otros además de ser contado dentro de su grupo, pero una pregunta que nos planteamos, es: ¿ cómo es que él asume su lugar en el Otro?.

Para despejar esta incógnita Lacan⁴ (1980) nos explica esta situación a partir del estadio del espejo, donde el bebé festeja alegremente el reconocimiento que hace de su propia imagen y juega con ese ser sonriente que tiene ante su mirada; juega a mirarse y a verse mirado por él, a hacerlo aparecer y desaparecer de su campo visual, a controlarlo, confirmando que detrás del espejo no hay nada. Se trata de una imagen, pero la forma de ésta es la de un ser humano comparable a la de los otros que lo rodean. El otro que lo sostiene, le indica que ese que se refleja en el espejo es él, que así es como es visto desde afuera, que es a esa forma a la que se dirigen cuando lo llaman por su propio nombre. Cuando el sujeto asume esa imagen estructurante del espejo que lo representa podemos decir que no todo es él, sino que es algo más

⁴ Ver en BRANSTEIN, N. (1980) HACIA UNA TEORÍA DEL SUJETO – HACIA LACAN. SIGLO XXI MÉXICO

exterior a él, algo que cuando aprenda a hablar llegará a llamar "yo", y que por ser "yo" tenderá a representarlo ante el mundo y ante sí mismo como si fuese la síntesis de su ser y de su experiencia; llegará a ser un sujeto único que se seguirá desarrollando, ya que ésta forma del ser del sujeto siempre permanecerá abierta y por lo tanto inconclusa, en la medida de que a lo largo de su vida se vera inmerso en un sin fin de grupos.

Lo ya referido nos da a entender que para que exista ese reconocimiento en el sujeto se necesita de una imagen y del lenguaje: de una imagen porque nos percatamos que la representación del sujeto se contituye desde fuera de sí, gracias a la mirada del otro, realmente él es lo que el otro refiere de él. Y el lenguaje, porque en este lleva una cadenas de signos en donde se asociará esa imagen con el sonido. En otras palabras el lenguaje va a depender de las cadenas discursivas de cada uno de los sujetos, en la cual se irá representando la simbolización; es decir, cada sujeto utilizará el sistema de simbolos del lenguaje para representar las creencias, los valores, los conceptos, los sucesos, etc; de esta manera podemos señalar que el sujeto está derterminado por las estructuras del lenguaje y atrapado en esas redes por el sistema lingüístico. Este sistema, ordena para el sujeto su mundo y su percepción, ya que los objetos no tienen existencia "natural" puesto que su existencia se da de manera simbólica, pues va a depender del sistema de símbolos y signos para ser incorporado, ejemplo de ello, es cuando hablamos de una "mesa", ésta para algunos la podremos identificar como un mueble, para otros como una característica Geográfica u otro tipo de cosa; dependiendo de la cadena discursiva de cada uno de los sujetos, la cual irá representando la simbolización. Como pudimos ejemplificar el orden simbólico son representaciones que nos ayudan a establecer relaciones con nuestros semejantes y vivir en sociedad (cultura). Y este último término se entiende como la ley de intercambio que posibilita el pasaje de la naturaleza a la sociedad humana, y el "lenguaje" como el

momento instaurador de la cultura en tanto es un sistema de intercambio que posibilita el cambio de experiencias entre los sujetos. Bauleo⁵ (1977) describe esta relación al mencionar que solo es posible comunicarse y comunicar entre seres humanos mediante signos o símbolos comunes, permanentes, exteriores a los estados mentales individuales que son simplemente sucesivos; mediante signos de grupos de estados interpretados luego como realidades.

1.2 ¿Qué es grupo?

Podemos entender que para ser sujeto, se necesita de varios elementos que se unen entre sí; pero el primer requisito que nuestros antepasados tuvieron que pasar fue renunciar a su naturaleza para crear una sociedad o cultura; con la finalidad de protegerlo de la naturaleza y contra los impulsos hostiles de los otros hombres. Esto en teoría muy pocas veces se realiza, porque la cultura entra en contra del sujeto, pues le impone el renunciamiento de sus instintos, para poder insertarse en ella como un ser social y moral a través de sus grupos e instituciones y las leyes que de ellas emanan, ya que el grupo es para el sujeto, un mecanismo que le exige la renuncia de sus pulsiones primarias, con el propósito de mantener relaciones con las que se puedan coexistir; porque de no ser así, el más fuerte habría fijado su conveniencia de sus intereses. De este modo, la cultura exige una justicia para que todos los sujetos se sientan protegidos de aquellos que quisieran aprovecharse de su condición de ser el más fuerte, además de que con ello, la cultura va a encaminar este procedimiento a que las relaciones entre ellos se constituyan como piezas nodales de su existencia y perduración. En este sentido, los grupos juegan un papel importante, porque van a

⁵ Ver en BAULEO, A. (1977) CONTRAINSTITUCION Y GRUPOS. PAIDOS. BUENOS AIRES

proponer objetos de pensamiento que los llevarán a sentir y obrar de una manera ideal para la cultura y para los sujetos con los que se rodea. Es decir, los grupos promoverán valores, ideales, intereses, convicciones, etc., para mantener la coexistencia.

Para dejar más claro lo que son los grupos mencionaremos a Carreño⁶ (1980) quien considera que el grupo se conforma desde el momento en que una pluralidad de personas se reúne y comienza a establecer relaciones afectivas entre ellos; la colectividad que se constituye no es al azar ni de cualquier manera, sino de forma que los integrantes adoptan una cierta actitud y asumen una posición frente a la totalidad y en relación con las posiciones de los otros miembros.

Otro autor, Neri⁷ (1995) propone que el grupo es un sistema organizado de fuerzas mentales, un sistema que no se encuentra en el interior del ente de ningún individuo, sino que más bien está constituido por el cumulo de relaciones que se obtienen entre las mentes individuales que lo componen.

Estas definiciones nos dan a entender, que el grupo se forma cuando se reúnen dos o más personas que se relacionan a fin de lograr un objetivo en común, que pueden tener connotaciones grupales o personales, además de mantener una durabilidad finita y en condiciones que el no establece; es decir, en el grupo existe una serie de valores, intereses, expectativas, normas, que no se manifiestan pero que están ahí afectando a los sujetos para que estos se sientan identificados o rechazados. Además, el grupo promueve una carencia de libertad, pues este, necesita del abandono

⁶ Ver en FERNANDEZ CARREÑO, ARTURO. (1980) DINÁMICA DE GRUPOS APLICADA A LA ORGANIZACIÓN HOSPITALARIA. UMEO. MADRID.

⁷ Ver en MANUAL DE PSICOANÁLISIS DE GRUPO. NUEVA VISION. ARGENTINA

particular como sujeto, en donde debe sacrificar sus intereses personales por el interés colectivo, actitud contraria a su naturaleza.

Con esta actitud colectiva se promueve que las relaciones sean más duraderas, ya que los lazos afectivos, coartados en su fin, generan las amistades que llevan a la cultura a seguir manteniendose, dicho de otro modo el grupo necesita la renuncia a los elementos subjetivos de agresión y destrucción, pues es condición que exige la sociedad, lo que va a permitir que sea más duradera la relación de grupo, pues es en ese momento cuando se establecen, las leyes, los códigos, los estatutos, que conllevan a la institucionalidad. En casos contrarios, cuando las relaciones cumplen el deseo, estas se vuelven efimeras, porque cada sujeto al satisfacer su deseo, rompe los lazos libidinales que los unian y quedan expuestos a la extinción.

Estas particularidades, en los grupos de trabajo, son similares, porque los intereses que ofrece el trabajo no son lo suficientemente fuertes para mantener en cohesión a los sujetos, debido a que los lazos afectivos que se dan son insuficientes, además en éste, los sujetos están tentados por sus pulsiones de violencia, los cuales, los que tienen la oportunidad de ejercerlos buscan explotar su capacidad de trabajo con la finalidad de apoderarse sexualmente. Esto, trae aparejado las constantes luchas y las notorias alianzas para hacerle frente al otro y promueve a que el sujeto se inmersa en este tipo de grupos sin el mínimo reconocimiento en su parte subjetiva, además de presentarse conflictos porque se le da mayor importancia al trabajo, al olvidar que el sujeto participa en diversos grupos que lo complementan en todos los ámbitos de su vida (familia, trabajo, deporte, etc.).

Con esta idea de lo que es el grupo, notamos que es necesario darle una mayor importancia a las relaciones, porque como nos pudimos dar cuenta son esenciales para el buen funcionamiento de la cultura y el sujeto, lo que ha llevado a algunos psicoanalistas a considerar como necesaria la creación de grupos artificiales de terapia; para tratar que los sujetos puedan mantener una interacción más sana; ya que estos nos pueden ayudar a que los sujetos conozcan la subjetividad con la que se representan en sus diferentes grupos, con el propósito de poder mejorar en sus interrelaciones.

Por tal motivo, los grupos de terapia son como un medio *ad hoc*, que se crea artificialmente sobre la base de encuentros pautados y en el que varias personas interaccionan, y comparten normas, y sabemos que en su dinámica se utiliza diversas herramientas terapéuticas que son acordes a la teoría con la que se analiza el problema; en este trabajo para analizar el problema nosotros conceptualizaremos al grupo terapéutico como una estructura verbal discursiva y retomaremos la teoría y la técnica psicoanalítica para comprender, interpretar y discutir la psicodinámica del conjunto y de sus componentes, para el aprendizaje por la práctica ideológica y técnica, efectuadas en el ámbito grupal, que tiene por objetivo el “aprender a pensar”, ya que el sistema de relaciones se estructura exteriormente a los individuos que componen al grupo. Se trata de elaborar una experiencia que corte con los modelos instituidos, a través de la experiencia grupal alrededor de determinado tema, en donde la efectividad y el pensamiento aparecen como opuestos, sin conexión. Grupos en donde los participantes pueden ver de nuevo sus posiciones de agentes pasivos en los diferentes momentos de sus vidas, buscando que el sujeto se ubique en una adaptación activa, pensar su contexto de existencia, rompiendo determinaciones estructurales.

Esta parte de los grupos de terapia la resaltamos porque la propuesta de trabajo se dirige a establecer grupos de reflexión en el área laboral; para establecer interrelaciones más sanas y para que el sujeto se introduzca dentro de sus grupos con un mejor reconocimiento en lo subjetivo, ya que el fin que se persigue es que el sujeto reconozca esa parte subjetiva para que se pueda hacer cargo de su subjetividad, que a veces es desconocida en los procesos sociales productivos y por sí mismo y que pueda interrelacionarse con esta nueva subjetividad en cada grupo en el que se desenvuelva.

1.3 El proceso de la conformación grupal

Después de dar a conocer la importancia de los grupos para los sujetos y la sociedad; ahora consideramos necesario manifestar el proceso de la conformación grupal del cual Pichón Riviere⁸ (1981), señala que para conformarse el grupo pasa por tres fases globales que no se presentan de una forma continua, sino de forma entrelazada en el proceso; estas son :

- 1.- **Fase de Masa:** En esta existe una reunión activa y temporal que se deriva de la participación e identificación ocasional; dándose normas para mantener un equilibrio aún frágil, ya que los sujetos se sostienen mutuamente con la de los demás y se presentan las primeras emociones constituyendo la participación poco estructurada dentro de una intersubjetividad primaria y emociones secundarias que intervendrán en la formación de un vínculo.

⁸ Ver en PICHON RIVIERE, E. (1981) EL PROCESO GRUPAL. NUEVA VISION. ARGENTINA

- 2.- Fase pregrupal:** En ésta no existen aún posiciones definidas, la particularidad del sujeto peligra; surgen varios intentos de caudillos que no logran tomar su posición, esta es una etapa de desequilibrio, perplejidad, despersonalización y crisis, siendo la más cargada de angustia.
- 3.- Fase grupal:** Aquí se definen las posiciones según la iniciativa y la actividad del grupo; la actividad es creadora y se evita todo aquello que pueda tender a la comodidad y pasividad del mismo, con lo que se iniciaría una evolución hacia su institucionalización; se reconocen los valores ajenos que se diferencian del propio, se da la formación de relaciones jerárquicas y la relajación consiguiente, ya que en esta se encuentran intereses comunes y se termina la lucha cuerpo a cuerpo. La angustia de la fase pre-grupal, que estaba flotante, se fija a la estructura jerárquica. En el grupo, con su jerarquía escalonada, las asociaciones pierden el difuso desorden y se adquiere la capacidad de construir una serie de ideas comunitarias.

Cuando se cumplen estas fases pareciera que el grupo estuviera dotado de gran potencia y fecundidad. Asociando este sentimiento, la atribución de una menor importancia al éxito personal y dársela en cambio al conseguir ciertos proyectos comunes. Sin embargo, el grado de estructuración del grupo es, lábil, ya que a cada momento pueden presentarse nuevas luchas de prestigio o de estructuraciones que pueden tener como efecto una regresión y llevar al grupo a la fase pre-grupal.

El proceso de conformación grupal es explicado por Freud⁹ (1921) partiendo con la señalización de que en la vida anímica del individuo, el OTRO cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, por lo que desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social (de las masas); haciendo énfasis de que en todas las relaciones: con los padres, hermanos, con la persona amada, el amigo, el maestro y el médico; el sujeto experimenta el influjo de una persona única o un número muy pequeño de ellas; situación que debe de considerarse al hablar de las masas, distinguiendo como objeto de la indagación la influencia simultánea ejercida sobre el individuo por un gran número de personas con quienes está ligado por algo, a la par de que en muchos aspectos pueden serle ajenas. Por tanto, la psicología de las masas trata al sujeto como miembro de un linaje, de un pueblo, de una casta, de una clase, de una institución, o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para un determinado fin común, un interés común por un objeto; que trae relacionada una orientación afectiva dentro de cierta situación y cierto grado de capacidad para influirse recíprocamente. Teniendo como rasgo notable cualesquiera que sean los sujetos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su modo de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia; el hallarse transformados estos en una masa esta los dota de una especie de alma colectiva en virtud de la cual sienten, piensan y actúan de manera enteramente distinta de cómo sentiría, pensaría y actuaría cada uno de ellos en forma aislada; manifestando esto a través del poder "mágico" de las palabras, que provocan las más terribles tormentas en el alma de las masas y pueden también apaciguarlas.

⁹ Ver en SIGMUN, FREUD. (1921).PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO. OBRAS COMPLETAS VOL.17.

En su dinámica esta masa es impulsiva, voluble y excitable, guiada casi con exclusividad por lo inconsciente. Los impulsos a que obedece pueden ser, de acuerdo a las circunstancias, nobles o crueles, heroicos o cobardes; pero, en cualquier caso, son tan imperiosos que no se impone lo personal; coexistiendo y tolerando aún ideas opuestas sin que su contradicción lógica de por resultado un conflicto.

Una vez conformado el grupo mientras más fuertes sean las relaciones de comunidad, con tanto mayor facilidad se forma a partir de los individuos una masa psicológica, y tanto más llamativas son las manifestaciones de una <<alma de la masa>> que acalla la crítica del individuo, y dejándose él deslizar hacia idéntico afecto, aumentando a su vez la excitación de esos otros que habían influido sobre él, y de tal suerte se acrecienta, por inducción recíproca, la carga afectiva de los individuos; no asombrando que los individuos de la masa hagan o aprueben cosas a las que habrían dado la espalda en su vida ordinaria.

Respecto a la conformación del grupo Canetti¹⁰ (1997) menciona que el sujeto teme ser tocado por lo desconocido, desea saber qué es lo que le agarra, eludiendo siempre el contacto con lo extraño, aún cuando se mezcla entre la gente, incluso cuando se encuentra muy cerca de otros, cuando puede contemplar a los demás y estudiarlos detenidamente, en primera instancia evita entrar en contacto con ellos y actúa solo de otra manera cuando alguien le ha caído en gracia, entonces el acercamiento parte de él mismo, convirtiéndose esta agrupación la que se necesita para incrementar su constitución anímica, cuando no se presta atención a quien es él dado que todos son iguales, advirtiendo que ya no se tienen miedo, estado que se contagia a los otros.

¹⁰ Ver en CANETTI, ELIAS (1997) MASA Y PODER, ALIANZA EDITORIAL, S.A., MADRID

Esta situación se presenta en lo que Canetti¹¹ define como masa cerrada en la cual el grupo define un límite identificando el espacio que llenará, ganando con ello estabilidad, contando además con la repetición ante la perspectiva de volverse a reunir superando una posible disolución.

En este grupo el acontecimiento más importante es el de la descarga, instante en el que todos los que pertenecen a ella quedan despojados de sus diferencias y se sienten como iguales; aunque siguen conscientes de las diferencias que existen entre ellos teniendo con esto un enorme alivio ya que ninguno es mejor que el otro; teniendo el peligro de que no han llegado a serlo de hecho y para siempre.

Otra situación que se presenta en este grupo es que el ser singular tiene la sensación de que en el grupo sobrepasa los límites de su persona y que se siente aliviado debido a que todas las distancias que volvían a sí mismo y lo encerraban en sí quedan abolidas sintiendo una libertad esperando que esto pase en los demás participantes.

Hasta este momento, se ha hablado de como se va amalgamando el grupo; pero aquí cabría la interrogante ¿qué es lo que hace posible que se den estas fases en el grupo?. Para contestar estas preguntas, debemos mencionar que los sujetos logran sus interrelaciones mediante signos que permiten la integración de estos, a través de la construcción de un lenguaje de significaciones inconscientes obtenido con la interpretación de los sujetos que lo conforman; es decir, para que exista transmisión dentro del grupo debe haber un lenguaje entre los sujetos, puesto que el lenguaje se

¹¹ Ver en CANETTI, ELIAS (1997) MASA Y PODER, ALIANZA EDITORIAL, S.A., MADRID

establece a partir de actos que manifiestan cierta conducta o estado emocional; ya que no se puede evitar la transmisión aún en el silencio más obstinado ya que, está informando algo, aunque solo sea la decisión del silencioso de no transmitir con la persona que tiene delante.

Esto que se manifiesta, lo sustenta aún más Tuber Oklander¹² (1992) quien menciona que todo lenguaje entre personas se realiza a través de signos que actúan como significantes que refieren a ciertos significados, es así que construimos los lenguajes para establecer la comunicación, en está se hace necesario que se comparta un código, que permita una relación constante entre significantes y significados en una interacción que posibilite la conformación de significantes comunes.

Neri¹³ (1995) resalta que el lenguaje en el grupo, nos permite también un contacto de pensamientos, un contacto entre las mentes que desarrollan un idioma propio. Requiriendo este participar del pensamiento de grupo, la capacidad de los sujetos a estar dispuestos a enlazarse en los pensamientos ajenos, lo que no siempre es fácil de hacer, ya que significa, de hecho, aceptar "pensamientos que circulan" sin sentirse invadido, anulado o indebidamente influenciado. Estar dispuestos a pensamientos de otros implica también estar en condiciones de hacer espacio dentro de sí, en abrir un tiempo de espera que no sea experimentado solamente como vacío y ansiedad; debido a ello a veces, paradójicamente, los miembros del grupo pueden parecer distantes o desinteresados en relación con alguien que está interviniendo o en relación con los problemas que éste propone. Pero no es insensibilidad; puede ser un

¹² Ver en TUBER OKALNDER, JUAN. (1992) EL GRUPO OERATIVO DE APRENDIZAJE. ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA JALISCIENCE. MEXICO

¹³ Ver en NERI, CLAUDIO (1995) MANUAL DE PSICOANALISIS DE GRUPO. NUEVA VISIÓN. ARGENTINA

modo de tomar distancia sobre algunos argumentos, difíciles y urticantes para afrontar en grupo, para tener el tiempo de pensar en ellos y después volver infaliblemente.

Observamos que los autores mencionan que el medio por el que se da la conformación de significantes comunes es a partir del lenguaje; pero aquí nosotros debemos señalar que el lenguaje referido lo entendemos como el discurso, sea oral, gesticular o simbólico de los sujetos.

Como podemos percatarnos, el lenguaje es parte esencial para la conformación del grupo, pero no es el único, ya que se necesita de otros elementos siendo uno de ellos las representaciones sociales, (entendidas como el estatus, la imagen, el dinero, la belleza, la higiene, etc) que aunque no son dichas están presentes en la historia de cada sujeto afectando las futuras interrelaciones; ya que, como lo describe Pérez¹⁴ (1996) estas cumplen una función en la conformación de las *identidades personales y sociales*, así como en la configuración y expresión de los grupos.; ya que el hecho de poseer un sistema compartido de representaciones sociales juega un papel importante en la definición de la identidad grupal y en la conciencia de la pertenencia a un grupo.

Además de las representaciones sociales, debemos mencionar el sentimiento de comunidad, en el cual se exige una tarea común para definirse por sí mismos, como entidad peculiar distinta de la multitud de otras personas y grupos, exigen un estilo y un nombre; puesto que un grupo que permanece unido durante un cierto tiempo desarrolla una colaboración entre sus miembros, acaba por desplegar un estilo propio, una manera

¹⁴ Ver en PEREZ, ANA. M.(1996) REVISTA LATINOAMERICANA DE PSICOLOGIA. LOS SIGNOS SOCIALES EN TORNO AL TRABAJO. NI. VOL 28.

común y reconocida de presentarse, ideas claves comunes que constituyen el vocabulario fundamental de un lenguaje en gran medida propio. Perteneciendo todos ellos a esa manera personal con que el círculo, como un todo, intenta comprender la difícil problemática de lo que se ocupa.

Por último consideramos importante resaltar la cohesión, la estabilidad y la multiplicidad del grupo, siendo las dos primeras propias de la función-institución, pues constituyen un soporte necesario para las funciones cognoscitivas y analíticas, pero que deberán de cuidarse dado que un desarrollo demasiado exuberante de la función-institución puede obstaculizar el ejercicio de las funciones mencionadas. Los miembros del grupo, por ejemplo, pueden ser llevados a privilegiar la estabilidad respecto del conocimiento y considerar que no cuenta trabajar en el grupo, sino que basta serle fiel.

En tanto la multiplicidad en el grupo, se refiere a que es más fácil hacerse una idea de la propia identidad como múltiple y no como momento transitorio, sino al contrario, como base de la identidad. El grupo, constituye una especie de modelo múltiple que funciona no solamente por la presencia de muchas personas, sino también por la poliedricidad y la globalidad de su pensamiento. Pudiéndose esquematizar estos en términos de reflexión, cooperación, participación activa y horizontalidad relativa entre los miembros del grupo. Dellarosa¹⁵ (1979)

Después de todas estas referencias podemos señalar que para la conformación del grupo es necesario esa íntima relación entre los conceptos de pensamiento y lenguaje, ya que ambos se refieren a procesos significativos de transformación

¹⁵ Ver en DELLAROSA, ALEJO (1979) GRUPOS DE REFLEXIÓN. PAIDOS. BUENOS AIRES.

simbólica que tiene lugar, respectivamente, en el interior de los sujetos y en las relaciones entre ellos. En ese sentido, podríamos decir, sin abusar demasiado de los términos, que el lenguaje es un pensamiento externalizado, mientras que el pensamiento no es otra cosa que una lingüística intrapersonal. En otras palabras, el sujeto dentro del grupo será modificado y a su vez modificará a sus compañeros y la suma de esto dará una conformación dinámica de intersubjetividades tan única que así se identificarán dentro de su contexto social; ya que como lo menciona Bauleo¹⁶ (1977) que aunque la división del trabajo supone que el trabajador permanece encorvado dentro de su área, este no pierde de vista a sus colaboradores y actúa sobre de ellos y recibe su acción.

1.4 El sujeto dentro del grupo

Como hemos destacado, el grupo no es una suma de individualidades, sino una conformación dinámica de intersubjetividades, por lo que la participación de los sujetos en este se realiza mediante la incorporación o internalización de una serie de normas que no le pertenecen sino que le son impuestas desde el afuera (la madre, la institución, la ley, etc.)

Estas, deben mantener en un comienzo, una adecuada relación entre su capacidad de absorberlas y la necesidad de imponérselas, que con el tiempo se convertirán en un sistema organizado de normas propias y compartidas más o menos coherentes en la sociedad para él básicamente en los grupos que se relaciona.

¹⁶ ⁵ Ver en BAULEO, A. (1977) CONTRAINSTITUCION Y GRUPOS. PAIDOS. BUENOS AIRES

Este complejo proceso estructurante grupal constantemente cambia a los integrantes de sujeto y objeto, sujeto y grupo son recíprocos y simultáneamente significantes y significados el uno para el otro. Estas relaciones intersubjetivas conllevan la asignación de responsabilidades personales, enfocadas a los conceptos de compartir y aceptar mutuamente; que el grupo exige para desempeñar las tareas evaluando las actuaciones de cada uno de ellos por medio de la aceptación de las mismas, lo que permite al sujeto contar con una idea de cómo serán aceptados estos comportamientos en el mundo exterior.

Esta identificación del sujeto con el grupo le permite un soporte, pues le brinda la posibilidad de poder utilizar la estructura poliédrica del grupo para manifestar sus inquietudes, aptitudes, conocimientos que le determina si su actuar camina a la par del pensamiento de grupo.

En términos personales, un sujeto desarrolla en cada uno de sus grupos de pertenencia tan sólo un aspecto de su potencial, pues no se relaciona exclusivamente en uno, los diferentes niveles en que se desarrolla su vida le exigen pertenecer a diferentes, en momentos distintos, los cuales pueden ser la familia, la escuela, el trabajo, el esparcimiento, intereses, etc., y en cada uno delimitándose como un personaje más, no existiendo la fantasía de fusión, sino únicamente aportando lo que el puede dar de sí mismo para cumplir con las finalidades del grupo, que en suma de los participantes dan la identidad al grupo.

El sujeto busca en el grupo detectar la ideología, normas y valores con los que pueda establecer relaciones de pertenencia, referencia, y de identificación, es decir, significantes, pues sólo de ese modo podrá permanecer y contribuir a él. De otra

manera su participación en el grupo será efímera y buscará integrarse en otro que cubra sus expectativas.

En el caso de los grupos terapéuticos el papel del sujeto es intentar en ese espacio artificial descubrir la naturaleza de sus motivaciones, pulsiones, expresiones, y fantasías para contrastar esos descubrimientos con las reacciones espontáneas de los otros participantes, con el propósito de establecer en ese reconocimiento subjetivo la posibilidad de coexistir en el grupo en la medida en que entienda la subjetividad de los otros y la propia, para contribuir a la reconstrucción de su subjetividad; reflejando ello en nuevas formas de interacción en el grupo y en otros grupos donde el participe.

Fontana y Cuolt¹⁷ (1977) consideran que el ingresar a un grupo implica que la preeminencia del síntoma es cuando se descompone, debido a que se pone en marcha el discurso al simbolizar el significante rigidizado que es el síntoma y lo que se hace con la palabra es moverlo, lo cual tendrá que ceder en exclusividad, enriqueciéndose en una conflictiva que incluye a otros, el grupo tiene la capacidad de desintoxicarlo de excesivas tensiones que pueden haberse acumulado y que trastoman su vida cotidiana. Esta sería la primera función del grupo terapéutico, lograr metabolizar la ansiedad y la angustia del sujeto.

Aquí se pondrá de manifiesto la movilidad allí reinante y discontinuidad de las posiciones y de los papeles que se relacionan con ellas lo que provocará nuevas formas de angustia tratando la emblemática narcisística salir librada, pero el grupo a través de

¹⁷ Ver en FONTANA Y COAUT. (1977) EL TIEMPO Y LOS GRUPOS. VANCU. BUENOS AIRES .

este caos trata de perforar estas corazas para acceder al descubrimiento de su subjetividad.

Otro punto importante es, que existe un riesgo que mencionan diversos autores en cuanto a que los sujetos no sólo se curan en los grupos, sino que también se enferman en ellos. En consecuencia, el principal riesgo es de que se convierta en una comunidad iatrogénica, es decir, enfermante.; por lo que la posibilidad de ingreso al grupo deberá estar basada en cierta elaboración de los conflictos vivenciados a través del análisis discursivo, que puedan ser factibles de trabajo en el grupo.

CAPITULO II

EL SUJETO EN LAS INSTITUCIONES

2.1 La institución como estructura

El distinguir y conocer las diferencias existentes entre individuo y sujeto, así como el proceso de conformación grupal que tienen los grupos para la formación social y cultural de este; nos lleva a preguntarnos, sobre los mecanismos que regulan la vida particular y grupal. Y una idea a seguir es la planteada por la sociología clásica en la que dice que la sociedad a través de sus grupos e instituciones se impone al sujeto de manera tal, que desde ese lugar nada puede hacer en los movimientos en el que está incluido. En tanto, la antropología, nos dice que los grupos en una determinada cultura llevará al sujeto a comportarse de la manera más idónea, la cual contribuirá tanto en su economía personal como colectiva y por último; la psicología, bajo la visión psicoanalítica menciona, si el sujeto se constituye en una red social, éste no está predeterminado, pues su economía particular se manifiesta a través de sus deseos e ilusiones presentes, lo cual va marcando a lo colectivo social.

Lo que podemos resaltar de las ideas anteriores es, que la cultura se apoya en las instituciones y sus agrupaciones para proteger al hombre de la naturaleza; podemos decir, que para que se de esto, las instituciones con el apoyo de las agrupaciones se imponen a los sujetos como amo, todo poderoso, para controlar las pulsiones. Es decir, las instituciones funcionan para oponerse a lo establecido por la naturaleza, para ayudar al paso de la regulación social. A través, de la introducción al hombre de la

subjetividad, gracias a la simbolización de leyes que funcionan como forma inhibitoria de sus deseos, y el lenguaje articulado, que lleva como misión el proponer puntos de referencia para que los sujetos se identifiquen dentro de su contexto.

Al hablar de lo que son instituciones, nos lleva a la necesidad de poner en descubierto ¿que es una institución? ¿como funciona? ¿y en que nos ayuda a los sujetos?. Para tal efecto, es bueno destacar lo dicho por Freud¹ (1920) el cual nos menciona que, las instituciones son entes que nos pre-existen, estructuran, articulan y ligan libidinalmente con el propósito de mantener una ilusión, una frecuencia o un beneficio. Mientras tanto Kaës² (1989) nos dice, que la institución funciona bajo el conjunto de normas y estructuras sociales instituidas por la ley y la costumbre que regulan nuestras relaciones, nos preexiste y se impone a nosotros, y hacen que se nos inscriba en la permanencia; ayudando a la formación de las estructuras sociales las cuales contribuyen a mantener nuestras relaciones en cada institución, además de mantener una finalidad que la identifica y la distingue a partir de sus objetivos y / o propositos.

De este modo podemos decir que la institución es, antes que nada, una formación de la sociedad y de la cultura, cuya lógica propia sigue, instituida por los hombres como ley suprema, además de evocar alternativamente las creaciones sociales, que han de reforzarse, transformarse o suprimirse sobre las bases de la ya establecida (familia, propiedad privada, religión, estado, etc.)³

¹ Ver en SIGMUN, FREUD. (1920) EL MALESTAR EN LA CULTURA. OBRAS COMPLETAS. VOL.17.

² Ver en KAES, RENE (1989) LA INSTITUCIÓN Y LAS INSTITUCIONES. PAIDOS. MÉXICO

³ Ver en BAULEO A. (1977) CONTRAINSTITUCION Y GRUPOS. PAIDOS. BUENOS AIRES

Bajo esta lógica, podemos mencionar que la institución no es solamente una formación social y cultural compleja, porque al cumplir sus funciones correspondientes, realiza procesos psíquicos múltiples para los sujetos en su estructura, su dinámica y su economía personal; ya que moviliza cargas y representaciones que contribuyen a la regulación psíquica y asegurando las bases de la identificación del sujeto al conjunto social; siendo la manifestación más temprana de un enlace afectivo con otra persona, la cual puede ser de odio o de cariño. Este suceso, en el sujeto queda grabado en forma de huella mnémica en el inconsciente por el resto de su vida. Esto nos quiere dar a entender que la institución es siempre anterior y trascendente a los grupos humanos; ya que esta necesita del vínculo social, la cual busca que sus representaciones sean cuestionadas en todo momento, en una acción social que construya la solidaridad sobre nuevas bases. Es decir, la institución necesita crear una conciencia colectiva a través de vivencias que comprendan empáticamente la existencia y las funciones de la institución⁴.

Para entender con mayor nitidez lo antes expuesto Levis-Strauss⁵ (1989) menciona, que existe un inconsciente individual que pertenece al orden de lo institucional, porque es el que estructura al parentesco, mediante la cual se organizan las relaciones sociales concretas, estableciendo los intercambios, que determinan las prescripciones y las prohibiciones. Manteniendo el sujeto lazos afectivos con otros a partir de la identificación, en donde la función psíquica se manifestará a través de sus deseos e ilusiones, además de crear en él un lenguaje con una determinada lógica impuesta desde afuera.

⁴ Ver en BAULEO A. (1977) CONTRAINSTITUCION Y GRUPOS. PAIDOS. BUENOS AIRES

⁵ Ver en KAES (1989) ESTUDIOS PSICOANALISTICOS, LA INSTITUCIÓN Y LAS INSTITUCIONES. PAIDOS. MÉXICO.

Con esta idea podríamos suponer que bajo las leyes de las instituciones, el sujeto estaría determinado de manera absoluta, pero no es así ya que al dotarnos de ciertas leyes, estas contribuyen a la función psíquica del sujeto en donde a partir de está manifestará sus deseos e ilusiones, con lo cual contribuirá a crear su propia historia a partir de los valores establecidos por las instituciones.

Esta última parte nos da a entender, que la institución no es solamente el lugar del cumplimiento imaginario de los deseos reprimidos; sino también, el lugar y la ocasión para organizar las defensas contra esos deseos. Puesto que ayudan a la creación de defensas específicas contra lo que vendría a poner en peligro su existencia o la relación de los sujetos con la tarea primaria que los reúne (la tarea social). En otras palabras, podemos mencionar que las instituciones van conformando en el sujeto una relación que lo vincula y lo reúne con procesos heterogéneos, es decir, lógicas diferentes que funcionan allí en espacios que se articulan e interfieren. Además, se muestran como un conjunto de actos o ideas completamente instituidos, que los hombres encuentran delante de ellos y que se les impone en mayor o menor medida.

Detectamos aquí que las instituciones juegan un papel importante para el sujeto singular, así como para el orden social, ya que a partir de ellas se irán manifestando la represión de sus pulsiones, los cuales le provocarán sensaciones de placer y displacer, además de configurar para el sujeto ideas para alcanzar la felicidad, es decir, para evitar el displacer y vivir en comunidad. Pero, con este supuesto, podríamos pensar, que la vida del sujeto pasa por momentos de mucha felicidad, pero no es así, ya que el vivir en comunidad trae aparejadas obligaciones que van dirigidas hacia la obstaculización de sus deseos. Y en primera instancia, encontramos al trabajo.

Esta idea, nos evidencia que el sujeto tiene en sus manos la manera de vivir en comunidad, puesto que ya no puede dejar de considerar el hecho de que el prójimo trabaje con él, o contra él. Esta manifestación adquiere para los otros la significación de colaboradores con quienes resulta provechosos vivir en comunidad. Pero esta oportunidad de vivir en comunidad trae como consecuencia al trabajo como una obligación impuesta por la necesidad exterior y el poderío de ejercer la fuerza para aprovecharse de los otros. Puesto que su semejante no representa la única posibilidad de colaborador sino también un motivo para satisfacer sus deseos.

Por tal motivo, las instituciones organizativas, se ven obligadas a crear esfuerzos para poner barreras hacia las pulsiones, los cuales van desde reprimendas físicas, morales y económicas. Pero, con el pasar de los años, hemos notado que estas estrategias no han podido detener sus pulsiones; ya que estos supuestos a través del castigo y los premios han traído diferencias entre los sujetos y han promovido que las disputas se realicen con mayor frecuencia y más encarnizadas.

De acuerdo con esta idea, es importante profundizar en lo que es una institución organizativa de la cual, Etzioni⁶ (1968) nos dice que es una construcción de agrupaciones humanas tan racionales hasta donde les sea posible, en donde los expertos van a decidir como coordinar mejor los esfuerzos humanos al servicio de los fines de la organización; señalando que la organización tiene una división deliberada y planeada del trabajo, del poder, y de las responsabilidades de la comunicación para apoyar a la consecución de fines específicos además de la existencia de uno o más centros de poder que controlan las tareas establecidas de la organización y las

⁶ Ver en ETZIONI, AMITAL. (1968) LOS CAMBIOS SOCIALES, FUENTES, TIPOS Y CONSECUENCIAS. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. MEXICO.

conducen hacia sus fines estos centros de poder además examinan constantemente la actuación de la organización y recomponen su estructura si es necesario para componer su eficacia.

Otra definición de lo que es organización nos la proporciona Mayntz⁷ (1975) y nos dice que la organización son formaciones sociales que tienen un número precisable de miembros (los grupos muy pequeños se excluyen) y cuentan con una jerarquización de funciones. Son formaciones sociales que están dirigidas de forma racional y conscientemente hacia fines y objetivos específicos.

En tanto para Fauchex⁸ (1968) las organizaciones son unidades sociales artificiales , orientadas en dos sentidos: por un lado representan conjuntos prácticos que buscan objetivos , tales como la producción de bienes o su distribución, la formación de los hombres o la administración de su tiempo libre, y por otro lado, representan también ciertas conductas sociales como lo son el acto de organizar estas actividades diversas, el procurar los medios para alcanzar los objetivos colectivos (producir, educar, distribuir); así como la integración de los diversos miembros en una unidad coherente.

Por último, Ulloa⁹ (1969) nos manifiesta que la institución organizativa es un organismo con una geografía y una ordenación del tiempo y de las responsabilidades, con objetivos por alcanzar y medios adecuados a tal fin, todo regulado por un código y por normas explícitas e implícitas.

⁷ Ver en MAYNTS, R. (1975) SOCIOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. ALIANZA. MADRID.

⁸ Ver en ETZIONI A. (1979) ORGANIZACIONES MODERNAS. UTEHA. MÉXICO.

⁹ Ver en ULLOA, FERNANDO. (1969) LAS INSTITUCIONES . REVISTA DE PSICOANALISIS. N1 TOMO 26

Estas definiciones nos ayudan a percibir a las instituciones básicamente bajo tres distribuciones. Distribución espacial, distribución del tiempo y distribución de la responsabilidad (roles y funciones). En donde cada una de estas significan literalmente, elementos distintos y articulados entre sí, que significan un cuerpo orgánico que como tal posee movimientos, para la consumación de sus metas. Además, enfatizan que las organizaciones no tiene objetivos, sino hombres que los fijan, a partir de su posición. El hecho de afirmar que una organización tiene un objetivo (o varios) implica dar por supuesto que, por una parte, la organización es una entidad capaz de reflexionar, de decidir, de actuar por sí misma y, por otra parte, que se produce en su seno una identidad de opiniones en el sentido de que todos vamos por el mismo fin (sin ningún conflicto de intereses) sobre el objetivo y los medio que hay por poner en práctica para realizarlo.

A lo que se refieren los intereses (sin conflictos) de los sujetos dentro de las instituciones organizativas, los podemos apresiar como algo meramente inadecuado, ya que estos buscan como antes lo habíamos mencionado, poder y satisfacer su necesidad exterior, estos al amalgamarse se fundan en verdaderas disputas, en donde cada sujeto busca cumplir sus deseos, lo cual promueve fuertes fricciones por alcanzarlos. Esta percepción, a motivado a las instituciones organizativas, buscar que sus objetivos sean comunes para todos los miembros y proponen que los objetivos operativos* contituyan la ruta a seguir hacia las metas a alcanzar para la organización, ejemplo de ello es que las empresas van hacia la producción de riquezas. Y en efecto, los objetivos operativos constituyen los medios elegidos en la práctica para alcanzar los objetivos oficiales**. Por ejemplo, a una meta de rentabilidad pueden corresponderle

* Objetivos operativos: señala las metas que efectivamente persigue la organización.

** Objetivos oficiales: Tienen carácter general y son imprecisos

(Cit. Jean M. Guiot Organizaciones Sociales y Comportamientos Pag. 18)

objetivos operativos que afecten a la calidad o a la cantidad, a la obtención de ganancias a corto o largo plazo. Pueden también especificar las prioridades (importancia relativa): prestar un mejor servicio al cliente, buscar la satisfacción de los empleados en el trabajo, etc. De estos objetivos operativos se derivan la toma de decisión que configuran la naturaleza de la organización y le confieren un carácter distintivo frente a otras organizaciones que persiguen objetivos idénticos.

Es importante señalar que con frecuencia los objetivos operativos adquieren para los miembros una importancia que eclipsa la de los objetivos oficiales. Ya que las circunstancias y los factores, hacen muy discutible lo racional de su elaboración, porque la negociación, se da con la participación de miembros y grupos influyentes, con lo que se observa una integración orgánica, entre lo que podríamos llamar los diferentes núcleos preinstitucionales. Estos núcleos, surgen en una comunidad que constituyen proyectos afines o semejantes, los cuales unen, en uno común y tienden a mediatizar su integración, a través de la coexistencia témporo-espacial y la aceptación de un régimen de normas que crea un denominador, como base de su institucionalización. Aquí, la integración la podemos entender como la expresión discursiva que lleva en su fin un desarrollo, un equilibrio, una armonía y una convivencia que cuando se lleva a la práctica la observamos contradictoria y opaca; ya que por lo regular estas prácticas reducen al sujeto al grado de excluirlo a partir de sus diferencias, puesto que se le coloca bajo la ley de la etiqueta " tu eres o no sindicalizado, tu no has estudiado, tu perteneces a otra área, etc..

Lo anterior nos lleva a pensar que en toda organización existe una colectividad de personas que hasta cierto punto son independientes y que es conveniente mencionar que los miembros se ven frecuentemente divididos por intereses, valores, opiniones, y

metas diferentes y en ocasiones opuestos. Lo cual provoca, las alianzas, aislamientos y fricciones, que promueven los desequilibrios en los procesos productivos y sociales; ya que estos tratan de hacer prevalecer sus preferencias. Sin embargo, no es la única forma de poner en conflicto a los sujetos dentro de la institución, porque con frecuencia la división en departamentos(esto con la intención de obtener ventajas gracias a la especialización de actividades) provoca muchas veces que se generan dificultades que, si no se solucionan a fondo, pueden poner en peligro las ganancias potenciales por exceso de especialización. Es decir, la institución busca la homogenización y al fracasar ante este intento, engendra inevitablemente conflictos entre las unidades constitutivas, en donde cada uno de los miembros se ve obligado atender exclusivamente los problemas y las tareas de su propia unidad. Las tendencias centrifugas que alimentan la división en departamentos obligan a la instauración de mecanismos de coordinación y control más estricto de las actividades, lo que originan malestar entre los miembros, puesto que muchas de las veces se sienten amenazados por este tipo de actitudes.

Lo anterior, nos da a entender que las organizaciones son unidades sociales conscientemente planeadas, deliberadamente estructuradas y reestructuradas, que creen ayudar a conservar el gobierno de su naturaleza y destino, así como el buen funcionamiento del sujeto dentro de ellas, a partir de las leyes que lo gobiernan tanto en su estructura personal como colectiva, sin embargo en ellas se observa un vacío en la consideración del sujeto, que se relaciona en un mundo de instituciones y grupos que afectara en la forma en que se relaciona en ella, ya que en algunos momentos el sujeto tendrá problemas en uno u otro reflejando estos en los demás.

2.2. Normatividad de la institución

Al considerar que la institución es una formadora y moldeadora de los sujetos se hace necesario conocer cuales son los mecanismos que ayudan a la institución a lograr tal fin. Y para poner en descubierto este tipo de mecanismos retomaremos lo citado por Freud¹⁰ (1920) que nos menciona que la cultura normatiza nuestras actividades con el objetivo de proteger al sujeto de la naturaleza y regular las relaciones de este entre sí. Freud al considerar ésto, recalca que el sujeto se ve en la necesidad de crear instituciones, con las cuales va a dirigir y automatizar sus comportamientos; a través de imponer una serie de reglas explícitas o no, que ayudarán a mantener y controlar todas las relaciones entre los sujetos.

El imponer reglas nos dice Kaës¹¹ (1986) realiza funciones psíquicas múltiples, para los sujetos singulares, en su estructura, movilizandocargas y representaciones que contribuyen a la regulación psíquica asegurando las bases de la identificación del sujeto al conjunto social. Freud¹² (1921), al respecto menciona, que el inconsciente esta constituido en parte por la transmisión intergeneracional de las formaciones y procesos psíquicos, además de que contribuye a la continuidad de la institución puesto que ayuda a la función, la actividad y a las aspiraciones del sujeto. El pensar en las normas requiere mencionar también en el abandono de la ilusión monocentrista, además de la aceptación de que una parte de nosotros no nos pertenece.

¹⁰ Ver en SIGMUN, FREUD. (1920). EL MALESTAR EN LA CULTURA. OBRAS COMPLETAS VOL.17.

¹¹ Ver en KAES, RENE. (1986) EL APARATO PSÍQUICO GRUPAL. GEDISA. MÉXICO

¹² Ver en SIGMUN, FREUD. (1921). PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO . OBRAS COMPLETAS VOL.17.

Lo mencionado anteriormente lo podemos apreciar claramente en el niño cuando va creciendo; ya que las reglas al imponerse se irán consolidando en sus procedimientos, en su psique, en su estructura, en su lógica de percibir su mundo, en sus relaciones, las cuales determinarán la manera de incluirse en su contexto social, así como los beneficios que tendrá de ella. También, las normas le determinarán a lo que él estará dispuesto a renunciar. Es decir, con las leyes se cree que vendrán a imponer la renuncia de nuestros deseos, instaurándonos en la sociedad en una forma de ser moral y social, con lo cual, el sujeto va a estar domeñado para poder vivir en comunidad. En otras palabras, se puede suponer que la institución al mantenernos al margen de la ley, contribuirá a controlar y asegurar el poder y la legitimidad en el orden social.

Queremos enfatizar, que una de las funciones de la normatividad consiste en proporcionar representaciones comunes y matrices identificatorias, para proporcionar un estatuto, además de vincular los estados no integrados, proponiendo objetos de pensamiento que tienen sentido para los sujetos a los cuales esta destinada la representación y que generan reflexiones sobre los límites y las transgresiones, asegurando la identidad, lo cual nos ayuda a recordar que la identificación es como una formación intermedia que mantiene reunidos a los sujetos en su contexto social. Es decir, nos indica con una claridad notable lo que se pierde y se gana para el sujeto en este proceso y lo que de ello resulta en el conjunto así formado. Esto Lourau¹³ (1979) lo explica en su principio de equivalencia, el cual se entiende como el que rige la vida social a efecto de promulgación de ley, entendiendo que van a existir medidas de longitud, de pesos, de valor de mercancía, de dinero, etc., que serán entendidas por todo sujeto y este será sometido a estos principios para garantizar su incorporación en su

¹³ Ver en LOURAU RENE, Y OTROS (1979) ANALISIS INSTITUCIONAL Y SOCIOANALISIS. NUEVA IMAGEN. MEXICO

conjunto social. Además esta internalización de las normas se da a través de representaciones mentales del individuo que tiene por contenido las representaciones colectivas, mediante signos o símbolos comunes, permanentes, exteriores a los estados mentales individuales y que conforman signos de grupos, de estados interpretados luego como realidades por el grupo.

Bajo esta perspectiva, podemos decir, que las normas juegan un papel importante para la institución ya que promueve la permanencia, para que con ello “asegure” las funciones estables que son necesarias para la vida social y la vida psíquica. En este sentido, podemos señalar que la normatividad asegura el poder y la permanencia absoluta, siendo para el sujeto la institución un derecho divino. Para el inconsciente, la institución es inmortal; ya que el sujeto transmite de generación en generación valores, costumbres, que aún en sus movimientos se preservan a través del tiempo. Por ejemplo, la familia.

Al darnos cuenta de la importancia de las normas para el funcionamiento institucional, como para el orden particular de cada sujeto; las podemos entender como los elementos que crea en los sujetos límites a partir de las represiones que de ella emanen. Además, cuando algún sujeto busca transgredir alguna norma, estas se van ajustando para que vuelva a entrar en ella. Por que de lo contrario, se verían afectadas las estructuras psíquicas del sujeto y por ende este, caería en angustia. Esto que manifestamos, lo podemos encontrar en las instituciones organizativas ya que las normas nos permiten visualizar el papel que juega cada sujeto a partir de su rol específico, así como la centralización o descentralización de la toma de decisiones, la autonomía que concede a las unidades organizativas (grupos, etc.). Y los mecanismos de coordinación entre ellas (rígidos, flexibles, etc.) deben responder a las necesidades

planteadas por la naturaleza de los problemas, ya que éstas afectarán a las interrelaciones de los sujetos, por el hecho de hacer creer que la empresa le pertenece más a unos que a otros.

Al respecto, Guiot¹⁴ (1985) considera que en la institución organizativa, las normas consagran la distribución del poder legítimo entre los niveles jerárquicos además de que ratifica el derecho de algunos miembros a ejercer una influencia sobre los demás, entre el dominio de algunas actividades delimitadas.

En tanto para Mayntz¹⁵ (1975) la normatividad en la organización se percibe a través de la dimensión de la autoridad, en donde algunos miembros tiene la concesión de mandar y otros de obedecer encontrando que suelen provocar en los miembros la impresión de estar bajo una inspección y valoración constante. Además que la participación activa se da a través de la influencia de la represión o el castigo, esto gracias a la normatividad. Es decir, que en determinadas ocasiones se recurre a las normas, para meter en cintura a los miembros que estorban las actividades placenteras de los restantes, o cuyas extravagancias ponen en peligro la existencia misma del grupo.

Lo expuesto por estos autores, nos llevan a pensar, que el sujeto a través de las normas se inscribe en sus actividades sin el reconocimiento que necesita por el hecho, menciona Lourau¹⁶ (1979), de promover una lucha entre fuerzas que voluntariamente o no garantizan el orden social ocultándose las fuerzas que tratarán de

¹⁴ Ver en GUIOT, JEAN. M. (1985) ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMPORTAMIENTOS. HERDER. BARCELONA .

¹⁵ Ver en MAYNTS, R. (1975) SOCIOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. ALIANZA. MADRID.

¹⁶ Ver en LOURAU RENE, Y OTROS (1979) ANALISIS INSTITUCIONAL Y SOCIOANALISIS. NUEVA IMAGEN. MEXICO

derrocar este orden bajo el maquillaje modernista, productivista o humanista. En este sentido, podemos entender que el sujeto en la institución organizativa es observado como una pieza de maquinaria que debe trabajar y no pensar. Por este hecho, el sujeto constantemente busca transgredirla para ser reconocido; puesto que se le restringe su posibilidad de satisfacción, además, esto propicia, que el sujeto mantenga una actitud apática, y busque el enfrentamiento con sus compañeros para conseguir la mirada y el reconocimiento de los sujetos que este idealiza, que por obvias razones, están por encima de él. También, las rivalidades llevan en su fin mostrar que es el mejor y así ser el hijo predilecto, buscando ser amado, y protegido. Pero, esta lucha constante del sujeto para ser reconocido se ve coartada por las nuevas leyes que se van adecuando y van derterminando sus responsabilidades, llevándolo a que se sumerja cada vez más en esa falta de reconocimiento y su vinculación cada vez se vea más forzada promoviendo objetos de pensamientos más importantes para la empresa que para el propio sujeto, porque el fin último de la institución es el controlar y someter al sujeto a partir de las leyes.

2.3 El sujeto en la institución

Como nos hemos podido percatar en el tema anterior, las instituciones a partir de sus normas, van creando en los sujetos pensamientos que aparentemente los dirigen hacia la felicidad dentro de ellas, pero lo único que han logrado es crearle más angustias puesto que por lo regular siempre se deja de lado a la pieza más importante dentro de la institución " el sujeto " ; esto lo decimos porque este, desaparece para ser una pieza más del ente institucional; bajo esta idea podríamos hacernos la pregunta; si el hombre crea la institución para su beneficio ¿Por qué a la hora de ponerla en práctica

no es así?. Kaës¹⁷ (1986) en sus escritos nos ayuda a aclarar esta duda, en donde manifiesta que los sujetos en la institución, están movilizados en las relaciones por objetos parciales idealizados y persecutorios, experimentando dependencia en las identificaciones imaginarias y simbólicas que mantienen armada la cadena institucional y la trama de nuestra pertenencia. Es decir, aquí nos vemos enfrentados no solamente a la dificultad de pensar aquello que, en parte nos piensa y nos habla, la institución nos precede, nos sitúa y nos inscribe en sus vínculos y sus discursos. Descubriendo también, que la institución nos estructura y que trabajamos en ella relaciones que sostienen nuestra identidad y por lo tanto la externalización de un espacio interno es la relación más anónima, violenta y poderosa que mantenemos con las instituciones en las instituciones. Porque el trabajo Psíquico que proporciona es insesante ya que consiste en reintegrar esta parte irrepresentable y en defenderse contra el "ente" institucional que tiene que ver con la institución como sistema de vinculación en el cual el sujeto es parte constituyente y parte interviniente; es decir, el sujeto frente a la institución se encuentra excluido, puesto que éste busca conservar y hacer prevalecer sus deseos. Y al notar esto las instituciones, le asignan un lugar y actividades que llevan en su fin controlar sus pulsiones y sus interrelaciones. Dicho de otro modo, buscan en el sujeto un yo ideal para excluirlo y tratar de que se olvide el ideal del yo, buscando un deber ser de la empresa para olvidarse del ser integral del sujeto, al respecto Lourau¹⁸ (1979) menciona que este momento institucional para el sujeto corresponde a lo que puede llamarse la autodomesticación sistemática del hombre por el hombre. El objetivo, en efecto es crear hombres que se definan ante sus propios ojos y entre ellos por su relación fundamental con las instituciones.

¹⁷ Ver en KAES, RENE. (1986) EL APARATO PSÍQUICO GRUPAL. GEDISA. MÉXICO.

¹⁸ Ver en LOURAU RENE, Y OTROS (1979) ANALISIS INSTITUCIONAL Y SOCIOANALISIS. NUEVA IMAGEN. MEXICO

Bajo estas condiciones, vemos que el sujeto se encuentra en un modo de acción institucional, porque toda práctica cuyos efectos, sin intenciones o acompañamiento ideológico, se integra en el funcionamiento de lo instituido o lo refuerza al tiempo que, aparentemente, se opone a él . Con esto podemos apreciar, que lo que se instituye crea una nueva definición de la realidad inscrita en el actuar del sujeto, así como en sus organizaciones y sus interrelaciones.

Con esto, queremos que quede de manifiesto que nuestra condición irrepresentable, más allá de la represión, se revela en un descentramiento radical de la subjetividad, por que nos vemos en la necesidad de pensar que la institución sostiene nuestra identidad, podemos decir, que el sujeto se encuentra en la institución con matrices identificatorias que vinculan los estados no integrados, los cuales proponen objetos de pensamientos, así como indica límites y transgresiones, etc. Lo cual, nos permite mantener relaciones a partir de hábitos, costumbres, ideas, y comportamientos modelos propuestos por la institución.

El pensar de esta manera, nos lleva a resaltar, que la institución requiere el abandono monocentrista, y la aceptación de que una parte de nosotros no nos pertenece. Y por tanto el sujeto se encuentra en la sociedad con un sistema polinuclear y ensamblado, en el cual el continente del sujeto (el grupo) es el contenido de un metacontinente (la institución) que está organizado por el discurso que se determina en redes de sentido interferentes, en donde cada una de las cuales organiza a su propio modo las insistencias de su deseo. Es decir, el sujeto al estar inmerso en un grupo estará dotado de una serie de valores, ideales y leyes que lo limitarán y protegerán además, que a partir de ello lo llevará a insertarse en una forma especial y única en todas sus relaciones, mostrando así su subjetividad al incluirse con unos y alejarse de

otros, en lugar de buscar un equilibrio en todos ellos, en palabra de Guattari¹⁹, el sujeto esta sometido en la medida en que pertenece a otros grupos (instituciones) cuyas determinaciones reciben jerarquización y es el modo de funcionamiento que le son impuestos en ocasiones de su ajuste a otros grupos .

Tal vez estas características, se nos presenten, con cierta nitidez en las instituciones organizativas ya que ahí se dan un sinnúmero de agresiones, las cuales provocan en el sujeto una serie de inconformidades que lo llevan a percibirse como una máquina y por lo tanto, no tiene deseos por satisfacer; ya que las instituciones implementan con la fuerza, sus normas para marcar tanto los procesos de mercado y los derechos de los sujetos mediante la división técnica del trabajo. Estas ideas, nos hacen pensar que las instituciones organizativas van introduciendo al sujeto en sus actividades como un engranaje más que hace funcionar al gran ente institucional, y por lo tanto hace sentir al sujeto una maquina que no tiene objetos de placer y cuando éste trata de alcanzar alguno, los esfuerzos por alcanzarlos son muy desgastantes, manifestando con esto afectos displacenteros y al mismo tiempo odios a quién intenta separarlo del placer. En otras palabras, en las instituciones organizativas, a través del proceso de especialización, se da como consecuencia un mayor control hacia sus trabajadores y estos al no saber más allá de una serie de habilidades limitadas, es fácilmente reemplazable, además esto promueve un aislamiento, lo cual lo hace más indefenso y lo somete a actividades excesivamente rutinarias, despersonalizadoras.

¹⁹ Ver en LOURAU RENE, Y OTRO (1979) ANALISIS INSTITUCIONAL Y SOCIOANALISIS. NUEVA IMAGEN. MEXICO

Al respecto Lapassade²⁰ (1977) manifiesta que existen transgresiones en las instituciones organizativas para los sujetos y estas son:

- a) La vinculación calculada: se caracteriza por una relación de intercambio, en la cual las compensaciones materiales (salario, etc.) se proporcionan como contrapartida de las contribuciones (trabajo, etc.) aportadas por los subalternos.

- b) La vinculación moral: se funda en la adhesión de los subalternos a los objetivos de la organización y al sistema de valores subyacentes.

El primero, se deriva de una situación en que las expectativas, comunicadas por un miembro (sea un superior por ejemplo) a la persona que debe desempeñar el rol, presentan contradicciones internas. En una situación así, el respetar algunas de estas expectativas entraña la imposibilidad de adaptarse a las restantes.

El segundo, se produce cuando la persona que debe desempeñar el rol está sometida a expectativas irreconciliables, procedentes de los diferentes miembros (por ejemplo, de su superior y de sus compañeros de trabajo). Es decir que las expectativas asociadas a un determinado rol son incompatibles con ciertos atributos de la persona como serían: sus valores, sus aptitudes, etc.. Y estas expectativas relacionadas con un rol se oponen a las asociadas con otros roles, que la persona desempeñe como miembro de distintos grupos dentro de la misma organización (grupos formales e informales) o en otras organizaciones diferentes (un partido político, iglesia, etc.)

²⁰ Ver en LAPASADE, JORGE (1977) GRUPOS ORGANIZACIÓN E INSTITUCIÓN. GARNICA BARCELONA.

Para Guiot²¹ (1985) las instituciones organizativas perciben a los sujetos bajo dos tipos de dimensión:

- a) La dimensión "horizontal" que corresponde a la división técnica del trabajo y representa la distribución de los miembros en las diversas unidades organizativas (por ejemplo, los departamentos funcionales).
- b) La dimensión "vertical" se refiere a la división social del trabajo; en este caso, los miembros están colocados en distintos estratos esencialmente según las diferencias de acceso a las recompensas y a las fuentes de poder, y según el prestigio que de él se deriva.

Bajo esta óptica, nos damos cuenta que las instituciones organizativa deben ser ágiles para facilitar el trabajo en grupo. Puesto que las relaciones deben fundirse en una confianza recíproca entre los superiores y subordinados. En estos principios clásicos, los miembros deben ser considerado como piezas nodales en la organización, para así fomentar una continuidad discursiva y tomar en cuenta sus opiniones y sugerencias, a fin de mantener relaciones armoniosas entre ellos; para que se realicen estos principios, las instituciones han trabajado arduamente, proponiendo en sus administraciones códigos morales a hombres honorables, para que representen ante sus subordinados una idea de procedimientos para diferenciarse de unos e identificarse con otros. Una más de las estrategias empleadas por las organizaciones es la de

²¹ Ver en GUIOT, JEAN. M. (1985) ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMPORTAMIENTOS. HERDER. BARCELONA

incorporar hombres líderes, que llevan como responsabilidad el mantener a los subordinados satisfechos para que con ello aumenten la productividad. Las ideas propuestas por estos autores, nos muestran que las instituciones organizativas no son un universo cerrado sino un sistema abierto, cuya existencia misma depende de transformaciones que se llevan a cabo con su medio ambiente. Donde a menudo, podemos observar que las instituciones organizativas no mantienen estos lineamientos y provocan la fragmentación de las tareas y la especialización de las actividades por equipos que condujeron al desajuste de las relaciones sociales y a la aparición de graves problemas, debido a la mayor complejidad de la coordinación y a la mayor rigidez de la supervisión. Ya que al haber sujetos es lógico que este manipule las condiciones a partir de sus construcciones subjetivas, las cuales van a traer a parejas distinciones que promoverán a que unos se sientan protegidos o desplazados, además como ya lo hemos dicho, se producirán en el seno de la organización sentimientos ambivalentes que fomentan estados de violencia que irrumpirán en la armonía de los grupos de trabajo, por ende nos traslada a la insatisfacción de nuestras tareas y a la separación entre los distintos grupos de miembros, diferenciándolos según el status, la educación, el acceso al poder, la recompensa.

CAPITULO III

LA OBSERVACION ETNOGRAFICA Y GRUPOS DE REFLEXION

3.1 La observación etnográfica

El conocer cómo se va formando el sujeto dentro de un contexto social, nos da la oportunidad de mencionar que a la hora de relacionarse dentro de sus grupos, el sujeto genera un sinnúmero de afectos, los cuales provocan una serie de movimientos que contribuyen a que se sienta incluido o no dentro de su contexto. Esto se menciona porque generalmente las relaciones dentro de los grupos no son tomadas con la verdadera importancia; ya que para algunas agrupaciones es más importante ir en busca de dinero, estatus, cultura, etc, sin saber que al tomar en cuenta las relaciones pueden llegar más rápido a sus objetivos. Es decir, buscamos que dentro de los grupos, el sujeto se reconozca y reconozca sus fantasías, sus pulsiones (violentas, destructivas, etc.), sus significantes, sus expectativas, sus ideales, sus valores, etc., que llegaran a tener una línea normativa y que seguiran estando presentes de una manera oculta.

Para explicar la forma en que se dan estas interrelaciones en el grupo, retomaremos dos técnicas: la primera la técnica de observación etnográfica y la segunda los grupos de reflexión, que expondremos de la manera más clara posible para conocer su ventajas y responsabilidades.

La técnica de observación etnográfica se caracteriza por el hecho de describir el comportamiento del sujeto cuando se encuentra en un determinado grupo. Es decir, la técnica etnográfica, es una metodología nueva que nos va a permitir describir y reconstruir las posibles variables y fenómenos generados a partir de los hechos observados para estructurar los significados que informan y testifican los comportamientos de los sujetos en sus diferentes contextos. Goetz y Lecompet¹ (1995). Además, porque utiliza en su método de estudio el principio de indeterminación o incertidumbre (el observador afecta y cambia la realidad que estudia) con el cual acaba con el principio de causalidad². Es decir, el investigador no está aislado del fenómeno que estudia, sino que forma parte de él. El fenómeno lo afecta, y él a su vez influye al fenómeno porque los valores y presencia del investigador intervienen de forma inevitable en la selección de los problemas, en su ordenamiento, en los recursos que se emplean en su solución etc.. Este principio, confirma que el conocimiento es el fruto o resultado de una interacción, de una dialéctica o diálogo, entre el conocedor y el objeto conocido, ya que los datos, a fin de cuentas no pueden dejar de ser una selección de la experiencia en función de los fines y expectativas que el investigador alimenta y que están influenciados y quizá determinados por el marco de influencia desde el cual se considera.

¹ Ver en GOETS, Y LECOMPTE. (1995) ETNOGRAFÍA Y DISEÑO CUALITATIVO EN INVESTIGACIONES EDUCATIVAS. MORATA. ESPAÑA.

² EL PRINCIPIO DE CAUSALIDAD A PRINCIPIOS DE SIGLO LOS CIENTÍFICOS CREÍAN QUE FUERA DE NOSOTROS EXISTE UNA REALIDAD HECHA, ACABADA, Y PLENAMENTE EXTERNA Y OBJETIVA Y QUE NUESTRO APARATO PSÍQUICO ES COMO UN ESPEJO QUE REFLEJA DENTRO DE SÍ UNA IMAGEN PARECIDA A LA DE UNA CÁMARA FOTOGRÁFICA QUE COPIA PEQUEÑAS IMÁGENES DE ESA REALIDAD. BRONWOSKI (1978) (CIT. EN ADRIANA ROBLES 1998)

Para entender de manera más clara lo antes propuesto retomaremos lo mencionado por Cole y Scribner ² (1977) en cuanto a que la mejor manera de comprender la significación de los comportamientos que se producen en un determinado contexto es participando en ese entorno desempeñando roles semejantes y pertenecer o conocer profundamente la subcultura de los sujetos, debido a que la investigación depende de la naturaleza y calidad de la interacción entre conocedor y conocido, comprendida en las negociaciones sobre el significado de los datos, y las dimensiones éticas a las que hay que poner atención.

Como hemos destacado el trabajo etnográfico está orientado hacia el descubrimiento de nuevas hipótesis y teorías, dado que su flexibilidad y apertura permiten adecuarnos con algún marco conceptual (aunque pertenezca a ciencias distintas) para la posible solución a la que nos estamos enfrentando. Además, retomamos a la etnografía por que no se limita a algunos fenómenos en particular ya que su metodología la podemos desarrollar en naciones, o grupos lingüísticos, en una región o comunidad, sino también va dirigido a cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por las costumbres o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos.

Así, en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, una empresa, una fábrica, un hospital, una cárcel, etc. ; son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente y en sentido amplio, también son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que aunque no estén asociados o integrados,

² Ver en GOETZ Y LECOMPTE (1995) ETNOGRAFIA Y DISEÑO CUALITATIVO EN INVESTIGACIONES EDUCATIVAS. MORATA. ESPAÑA

comparten o se guían por formas de vida y situaciones que los hace semejantes.
Martínez M.³ (1991)

El distinguir las características de las técnicas Etnográficas nos llevan a marcar los criterios básicos para desarrollar una buena investigación de acuerdo a Robles⁴ (1998):

Como primer punto a destacar, nos referimos al lugar donde el etnógrafo debe ir a buscar la información o los datos que necesita. El criterio básico para este punto, es de carácter general pero como no siempre resulta evidente, es necesario enfatizarlo claramente: la información hay que buscarla en donde está; habrá que tomar en cuenta de que primero está la fidelidad de la información, que aquellos planes a seguir.

El segundo criterio, advierte que la observación no se debe deformar, distorsionar o perturbar la verdadera realidad del fenómeno que estudia. Tampoco debe contextualizar los datos aislados de su contorno natural. Todo esto exige que la información se recoja en la forma más completa posible (detalles, matices y aspectos peculiares sobre el lenguaje, vestidos, costumbres, rutinas etc.) El etnógrafo debe adoptar como estilo el de una cierta ingenuidad que le permita ver cada aspecto del fenómeno como si fuera nuevo y no familiar y por lo tanto, potencialmente significativo.

³ Ver en MARTÍNEZ, MIGUEL (1991) LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA ETNOGRÁFICA. TEXTOS S.R.L. CARACAS. VENEZUELA.

⁴ Ver en ROBLES, ADRIANA. (1998) INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN. EN EL AULA DESDE UN ENFOQUE INTERPRETATIVO. SEMINARIO TALLER. COLEGIO DE LA PAZ VISCAINAS. MEXICO

Como tercer criterio es, importante hacer las anotaciones de las circunstancias y situaciones tal y como se están apareciendo en su momento a demás que conviene señalar el contenido y la forma de interacción verbal o no verbal entre los sujetos; en sus diferentes situaciones y en diferentes tiempos; tomando en cuenta los patrones de acción y no-acción, valores, costumbres, y rutinas que generan su comportamiento o pasividad.

Un cuarto criterio es, la recolección de datos; los datos se deben de registrar para después ser interpretados; a demás que ahí se deben poner en énfasis los sucesos que pudieran afectar al observador para poder en su momento ser evaluados para identificar como es su interacción en el grupo. Y por último en el trabajo etnográfico debe existir un buen informe, puesto que es necesario recrear una vivida reconstrucción del fenómeno estudiado. Para poder seguir paso a paso las etapas cubiertas por el investigador con el fin de poner en descubierto las construcciones subjetivas de cada participante.

El conocer estas características, nos da la certeza que si hacemos un buen uso de ellas, podemos describir con objetividad, la subjetividad de las relaciones entre los sujetos de estudio, con el propósito de que con esta ayuda podamos redefinir nuestros objetivos y por ende podamos llevar un tratamiento más acorde a la problemática a la que nos estamos enfrentando. Es por ello, que este tipo de trabajo se han realizado en instituciones hospitalarias, educativas, deportivas y actualmente en la empresa de Teléfonos de México por un par de tesis que buscan conocer los valores,

las creencias, y los estilos de comportamiento del personal, con el propósito de mejorar los procesos tanto sociales como productivos, ya que en esta empresa se denotan muchas problemáticas las cuales constantemente ponen en peligro las buenas relaciones así como la productividad de la empresa. Por tal motivo este par de tesis creen que a partir de la técnica Etnográfica pueden identificar las relaciones, los procesos relacionales, actos inconscientes, identificaciones inconscientes, es decir, las construcciones subjetivas de cada sujeto; para que posteriormente podamos trabajar con una técnica especial (grupos de reflexión) sobre la reflexión de la problemática que existe en el sujeto para poder llegar al movimiento de estas relaciones en su reconocimiento subjetivo de cada sujeto que labora en esta empresa.

3.2 Grupos de reflexión

Al haber considerado la técnica de observación etnográfica para la identificación de las problemáticas en algún contexto; es indispensable destacar el tratamiento a seguir, para esto, vamos a recurrir a la postura Psicoanalítica, que menciona que los sujetos no son considerados como los dueños de sus propios destinos, por el contrario su comportamiento está motivado por la necesidad de gratificar los impulsos e instintos biológicos fundamentales. Además, el comportamiento de un sujeto no es un suceso casual, sino que está determinada en gran medida por su historia vital de experiencias. Entonces, de acuerdo con la teoría psicoanalítica, los sujetos son cautivos de pulsiones e impulsos fundamentalmente, los cuales deben de ser refrenados mediante el proceso de socialización. El tomar esta teoría como base a la solución, es porque encontramos en sus métodos y técnicas a la psicoterapia de grupo como una alternativa que nos proporciona sin lugar a dudas, un bagaje teórico

y técnico que nos permitirá una amplitud y profundidad de operación que, además, nos ofrecen otras ventajas, como el demostrar a los pacientes que sus problemas no son únicos, ya que en la terapia de grupo, la interacción entre sus miembros se considera la principal fuente de mejora, y el trabajo del terapeuta consiste sobre todo en controlar y facilitar estas interacciones. Parte del trabajo del orientador consiste en trabajar con los niveles de conciencia del cliente, no solamente atrayendo a la conciencia aquellos pensamientos inconscientes reprimidos que se manifiestan en forma de conductas no adaptativas, sino que también ayudan a los sujetos a elaborar estos conflictos no resueltos. En el enfrentamiento con las motivaciones inconscientes de conducta, las principales técnicas del terapeuta de grupo son las de descubrir, explorar e interpretar el conflicto del cliente.

A partir de esta descripción, creemos necesario mostrar lo que son los grupos de reflexión para conocer las responsabilidades y ventajas de la técnica. Para iniciar Bauleo⁵ (1977) menciona que, el grupo de reflexión es la práctica ideológica y técnica, efectuada en el ámbito grupal, que tiene por objetivo el "aprender a pensar". A través de la experiencia grupal y alrededor de determinado tema se trata de elaborar una experiencia de corte con los modelos instituidos, en donde la efectividad y el pensamiento a parece como opuestos, sin conexión. En los grupos de reflexión, pueden ver de nuevo sus posiciones de agentes pasivos en los diferentes momentos de sus vidas, con esta intención se busca que el sujeto se ubique en una adaptación activa, pensar su contexto de existencia, rompiendo determinantes estructuras.

⁵ Ver en BAULEO, A. (1977) CONTRAINSTITUCIÓN Y GRUPOS . PAIDOS. BUENOS AIRES

Otra perspectiva de lo que es un grupo de reflexión no la ofrece Dellarossa⁶ (1979) el cual nos hace referencia que el grupo de reflexión es un grupo formado por los miembros de una institución que se reúnen con el cometido de reflexionar en forma conjunta acerca de las determinantes institucionales de la problemática que encuentran en el trabajo en común y en la convivencia dentro de la institución. El Grupo de Reflexión constituye un instrumento delicado que requiere una compleja coordinación, y el todo solamente puede funcionar en condiciones de confianza mutua que permitan, con disposición básica inmejorable, para lograr el mejor nivel de capacidad creadora.

Estas descripciones nos llevan a pensar que en los grupos de reflexión, se nos exige un cambio de fondo en su forma de ver el mundo y así mismo. Esto trae aparejadas, ciertas consecuencias prácticas para la selección de los miembros para los grupos de reflexión, puesto que sólo aquellas personas que ya presentan una cierta flexibilidad en su pensamiento y una tendencia a reflexionar acerca de las bases del mismo, pueden llegar a beneficiarse realmente con el grupo. El terapeuta se debe concretar a puntuar, conectar, interpretar y cortar al paciente-grupo, de lo que ocurre en el aquí y ahora por qué las cosas se manifiestan así y qué motivaciones inconscientes están generando los hechos. También, se conoce que las interpretaciones siempre aluden a la transferencia, y por tal motivo el terapeuta debe estar analizando y vigilando en su contratransferencia que incluye o no, en su interpretación, de acuerdo a las necesidades dinámicas del momento, por que es ahí, donde se pone en juego la destreza y el temple del terapeuta que deberá operar desde su lugar, ya que es necesario poner en práctica todo su conocimiento que dispone: una sólida formación grupalista, convicción por el accionar del dispositivo y de su efectividad, un marco

⁶ Ver en DELLAROSA, ALEJO (1979) GRUPOS DE REFLEXIÓN. PAIDOS. BUENOS AIRES .

referencial teórico- clínico no sólo bibliográfico, en donde pueda consultar, confrontar, supervisar, coordinar, y establecer transferencia, para que la reflexión colectiva, no éste inducida por las interpretaciones del coordinador, sobre el propio proceso de pensamiento en el grupo, lo cual da lugar al tipo de metapensamientos que pueden actuar como organizadores para nuevos niveles de pensamiento. En cierto momento, en el grupo de reflexión se debe desarrollar “una rueda loca”: una palabra provoca un pensamiento, un pensamiento una palabra y el resultado complejo es un rico articularse de imágenes, emociones e ideas.

Otra modalidad de la discursiva propia del grupo de reflexión la presenta González Chagoyan⁷ (1988) quien dice que el deseo de recordar, es la “disposición en forma de estrella”. Es decir, cuando el grupo funciona según esta disposición, el desarrollo del discurso procede espontáneamente por confrontación entre diferentes puntos de vista sobre un mismo punto y por sobreposición de imágenes. En la situación analítica los distintos elementos sobre los que opera el pensamiento (pensamientos, emociones, fantasías) corresponden a un “campo” común. Como consecuencia de eso, la transformación se considera contemporánea y sincrónicamente todos los elementos interdependientes: allí es donde es modificado y a su vez este modifica al conjunto. En un grupo de reflexión un núcleo emotivo y fantástico es subdividido en sus elementos constitutivos. Cada uno de ellos es asumido y representado por distintos individuos. La reacción total del grupo en su complejidad es el resultado de la suma, de la combinación de estas respuestas parciales.

El discurso en el grupo debe ir con finalidad analítica, no debe dirigirse necesariamente a una síntesis unitaria. Por el contrario, pueden ser tomados en cuenta

⁷ Ver en GONZALEZ CHAGOYAN, JOSÉ L. (1988) PSICOANALISIS Y GRUPOS. PAX. MÉXICO

varios puntos de vista al mismo tiempo. Esto facilita el hecho de que pueda ser reencontrada por los participantes a través de una identificación especializada por los distintos puntos de vista presentes en el grupo; una característica que es también de su pensamiento.

Una condición importante en el proceso del grupo de reflexión es el crear el efecto llamado “presencia de grupo”, entendiéndose con esto, que las personas del grupo estén presentes física y mentalmente, ya que es importante para crear un punto de referencia, que se condense una cierta calidad de emociones, y se realice una fantasía relativa a la existencia del grupo. La “presencia del grupo” es uno de los elementos que da espesor y frecuencia al pensamiento de grupo por que todos advierten, en el hablar, lo que hacen con referencia no solamente el uno al otro, sino también a otro punto en común. Pichón Riviere⁸ (1981)

Para que dichas condiciones se realicen, más que la “presencia de grupo” debe haber también otra presencia, la de una “constelación de fantasías, emociones, sentimientos y pensamientos”. Para que el pensamiento de grupo opere de manera eficaz, es necesario que no se hable solamente de la dependencia o de la admiración o de la melancolía, sino que en el campo del grupo estén presentes dependencia o admiración o melancolía y el cortejo de fantasías que acompañan a cada uno de estos sentimientos. Huatmann M. y Sprott⁹ (1974).

⁸ Ver en PICHON RIVIERE, E. (1981) EL PROCESO GRUPAL. NUEVA VISION. ARGENTINA

⁹ Ver en PATHERSON (1977) ORIENTACIÓN AUTODIRECTIVA Y PSICOTERAPIA. TRILLAS. MEXICO

También en este proceso del grupo de reflexión es necesario considerar que el coordinador del grupo maneje la "función-experiencia". Dicha función corresponde a la tarea analítica del grupo: dirigir la atención a las fantasías y las emociones, poner en evidencia las tensiones internas, pasar de las vivencias a la experiencia. "Aprender de la experiencia es un factor esencial de desarrollo y de cambio. Otra de las recomendaciones para el coordinador es el no repetir eslóganes al pie de la letra, evitar favorecer la tendencia a estabilizar en roles fijos la red de las relaciones. El analista debe también tratar de reavivar los sentimientos que se han vuelto convencionales, imprimiendo alguna sacudida al orden del grupo ya cristalizado. Todo eso, de la manera más liviana y respetuosa: por ejemplo, favoreciendo la posibilidad de que la experiencia sea vivida según una nueva perspectiva o bien, dando espacio a una emoción subterránea que habitualmente se deja caer.

Cada intervención del conductor, para ser eficaz, tiene que pasar primero por su mente y actuar antes que nada en él mismo. Para limitar el desarrollo de la función - institución, por ejemplo, el analista, antes que nada, debe conseguir separar de sí mismo algunos aspectos de su propia personalidad que necesitan apoyarse en el consenso: "No basta con estar alejado de la gente; hace falta alejarse de las inclinaciones comunes que existen en nosotros; hace falta ser capturado por uno mismo". El compromiso del coordinador es el entrar en el mundo del grupo, un mundo que se revela bastante distinto de aquel en el que están inmersos sus problemas, especialmente en las fases de su participación, representa una experiencia que concentra sobre ellos mismos todo el interés. Los participantes, por consiguiente, al iniciar el trabajo de reflexión ponen en un primer plano el esfuerzo por entrar en relación con el grupo y con las otras personas, respecto de la necesidad - hábito de exponer y hacer referencia a sus problemas; al comienzo del grupo, y también a menudo, los

participantes no hablan de eso. Cuando después llega el momento de presentarlos, estos problemas pueden ser colocados y vistos en la móvil trama de los pensamientos y relaciones del grupo, que entre tanto se ha ido constituyendo.

La finalidad de la creación del grupo de reflexión es que los participantes descubran a veces con asombro, que ciertas dificultades y miedos que pensaban eran exclusivamente de ellos son en cambio común a todos o a la mayoría de los presentes. Este descubrimiento los libera, al menos en parte, de sentimientos de vergüenza que los acompañaban desde hacía años, teniendo en el origen de la vergüenza a menudo una fantasía dominante: la fantasía de "ser un monstruo" o que una parte de sí mismo es monstruosa. En otros términos, en el grupo de reflexión, la fantasía y la experiencia de curación no están relacionadas solamente con los participantes sino también con la regeneración del grupo en su conjunto Pichón Riviere¹⁰ (1985).

De lo anterior podemos concluir que el grupo de reflexión tiene como propósito el realizar en él una reflexión de la discursibilidad, incluso inconsciente, de los participantes, sirviendo el grupo como pretexto para poner a circular los significantes que ayuden a la movilidad esa subjetividad; dando un restablecimiento de nuevas formas de relación a partir de que se discuten en el grupo los mecanismos y las significaciones que tienen en las mecánicas de relación, permitiendo establecer nuevas formalidades de vínculo dentro de los sujetos del grupo, y a partir del reconocimiento de los significados inconscientes pueden ser replanteados y reconsiderados afectando las relaciones establecidas en otros grupos.

¹⁰ Ver en PICHON RIVIERE, E. (1985) PSICOTERAPIA DE GRUPO. NUEVA VISION. ARGENTINA

Estas descripciones, nos dan la certeza que el grupo de reflexión acompañado con la observación etnográfica, (esto se manifiesta por el hecho de que la etnografía incluye y acepta al pensamiento psicoanalítico como una forma de contribución hacia la intervención) puede ser una herramienta importante para descubrir con cierta exactitud los problemas que se presentan en algún contexto en particular y llevar un tratamiento acorde a partir de los grupos de reflexión, a la problemática presentada por las observaciones registradas, ello con la finalidad de conocer que problemas no resueltos viene arrastrando y que no le permite mejorar sus interrelaciones, es decir, queremos sumergirnos en la subjetividad en la que está envuelto el sujeto en su contexto y a partir de ahí, buscar que los supere, para que este, se inmersa de manera más adecuada en sus diferentes grupos. Por lo tanto, el trabajar con estas técnicas, nos ayudará a la reflexión a partir de la discursiva, en donde el inconsciente de los participantes será el principal objeto de estudio, ya que el grupo es un mero pretexto para poner a circular metomímicamente los significantes, y con ello desrigidizarlos, con el propósito de restablecer nuevas modalidades en sus vínculos.

También, pretendemos que el sujeto reconozca su parte subjetiva para crear un mejor ambiente en donde prevalezca reconocida su subjetividad y con ello pueda mejorar sus interrelaciones en todos los grupos en los que pertenece, lo cual traerá como consecuencia, mejoras en lo social, en lo laboral y en lo personal.

El considerar este tipo de trabajo para la empresa Telmex, es por el hecho, de notar que sus miembros frecuentemente se ven divididos por intereses, expectativas, ideales, pulsiones, etc., los cuales conllevan estancamientos en los procesos productivos. Por lo tanto, a través de estas técnicas, buscamos contar con resultados de cada sujeto de manera personalizada, para que el mejoramiento permita a estos

solucionar su problemática en relación con el grupo y la propia que muchas veces es transferida al grupo y así sus interrelaciones subjetivas les permita tener un mejor desempeño de su trabajo logrando con ello incrementar la productividad y eficiencia, tanto en los procesos de socialización y de trabajo, ya que lo que se busca, es que el sujeto forme parte esencial dentro de la cadena productiva y personal, es decir, lo que buscamos es que sea reconocido a partir de sus pulsiones para que se pueda incluir de manera más eficaz en sus diferentes contextos a partir de sus elementos subjetivos y así poder realizar actividades más armónicas en cuanto al reconocimiento del otro.

CAPITULO IV

UNA ALTERNATIVA INSTRUMENTAL

4.1 Requisitos para la creación de los grupos de reflexión

En el presente capítulo, pondremos énfasis en la creación de una alternativa instrumental (grupos de reflexión) en el área laboral. Con la finalidad de poder abrir un espacio en donde el sujeto pueda ser reconocido en su parte subjetiva dentro de la organización; ya que como es sabido, las instituciones al tener objetivos por alcanzar, tienden a menospreciar el valor que tiene el sujeto dentro de la organización, justificándose, que no importa el precio que hay que pagar por alcanzar los objetivos de la institución, aunque el precio sea muy alto para los sujetos que en ella laboran. En este sentido, buscamos que el grupo de reflexión sea una oportunidad para que el sujeto se sienta reconocido y pueda coexistir dentro de las normas y objetivos de la organización y por ende, el sujeto sea pieza nodal para la construcción de futuras estrategias, y con ello siempre se tome en cuenta la parte subjetiva de su construcción.

Considerando lo antes mencionado, es importante destacar los requisitos que hay que tomar en cuenta para la creación de los grupos terapéuticos de reflexión.

Para iniciar, es necesario contar con un espacio adecuado, en donde se pueda generar el trabajo de reflexión, y para ello proponemos un salón (especial de cursos perteneciente a Intelmex), que cuente con un espacio suficiente para albergar a 20 participantes, además de contar con buena iluminación, así como la privacidad en

donde el ruido no presenta un obstáculo para que el trabajo de reflexión pueda llevar a cabo sin ninguna perturbación.

En segundo lugar, debemos tener un moderador, el cual deberá contar con una formación psicoanalítica y experiencia en grupos terapéuticos. Pues su labor se centra en Intervenir, Puntuar, Interpretar y Cortar.

Intervenir: Aquí, el coordinador señala alguna palabra o frase para llamar la atención sobre ella.

Puntuar: Es decir, plantea en otras palabras lo que dice el participante con la intención de que se reconozca en su discurso y reflexione sobre el lugar en el que se ha colocado.

Interpretar: Utilizaremos la interpretación de tipo radial, que consiste en retomar los significantes que predominan en el grupo y hacer interpretaciones individuales con la intención de generar un movimiento, no sólo en aquel integrante que es interpretado, sino en otros tantos.

Y Cortar: Aquello que dice el sujeto, para ir descubriendo lo que yace en el fondo del malestar y a través de la simbolización crear movimiento para dar una nueva significación.

Este requisito del moderador, lleva el propósito de que con su experiencia pueda lograr en primera instancia la creación del grupo, ya que cada sujeto que busque integrarse debe tener ciertos requisitos que a través de la entrevista el moderador pueda identificar y con ello pueda considerarlo para el trabajo de grupo. Además la entrevista es el primer contacto que el sujeto tiene con el coordinador, momento en que la transferencia será instalada.

La entrevista ayudara además a elegir a las personas que puedan iniciar el análisis, puesto que esta nos arroja los rasgos estructurales del sujeto y la presentación de su demanda de análisis, es decir, la entrevista le sirve al analista para saber a donde va a meter el pie y si es posible hacerlo. Nasio¹ (1995).

Se trata de que el coordinador sepa si es posible formalizar una demanda sujeto - supuesto - saber; buscando generar la transferencia hacia su persona, pues cuando se inicia un trabajo dentro de una institución, ésta se convierte en un agente de movilización de la reflexión del otro, pero después es labor de los analistas transferir la misma hacia ellos para generar una demanda de análisis. Y aunque aquí no se trata específicamente de un análisis, si se tiene la intención de propiciar efectos psicoanalíticos en los sujetos, por lo que es necesario generar una demanda.

En este sentido, el discurso será la base del trabajo en el grupo, y éste sólo podrá fluir una vez instalada la transferencia; la importancia de la entrevista previa a la formación del grupo adquiere gran relevancia debido a que será el momento en el que los coordinadores quedaran instalados como encarnación de ese supuesto saber que el sujeto estaba buscando.

La entrevista, no tiene como objetivo fundamental el diagnóstico, sino únicamente intentar diferenciar entre neurosis, psicosis, y perversión. De esta forma se ve si la estructura del sujeto es adecuada para que forme parte del grupo, además de conocer si éste no corre riesgos al trabajar en el grupo terapéutico.

¹ Ver en JUAREZ V. Y RAMIREZ R. (2000) TESIS DENOMINADA: "GRUPOS TERAPEUTICOS DE REFLEXION: UNA ALTERNATIVA PSICOANALITICA EN INSTITUCION ESCOLAR". UNAM. IZTACALA. MEXICO

En segunda instancia, el coordinador deberá establecer el "setting" o "encuadre". Torras de Beá² (1996) señala que este marco comprende el espacio, el tiempo, su periodicidad y las interrupciones regulares del año, así como las cuestiones administrativas, así mismo, los objetivos tienen que ser aclarados. El objetivo en nuestro grupo no es precisamente la terapia que va encaminada hacia la cura, como es entendida de forma general en el trabajo psicológico, nuestra intervención va encaminada a propiciar una reflexión y es más bien en ese sentido a lo que apunta lo terapéutico, a un tratamiento de reflexión que no sea análoga a la cura entendida como alivio, más bien se trata de mover los significantes e introducir algunos nuevos para cortar las cadenas que han estado fijadas. En este sentido, nuestro objetivo no es precisamente aliviar, sino que el sujeto adquiera las herramientas de reflexión necesarias para conocer por qué se ha conducido de una u otra manera a lo largo de su vida y con base en ello, darle una nueva significación a esos actos de lo no-dicho. También, hay que mencionar lo comentado por Lacan³ con respecto al encuadre; nos dice que no es rígido, más bien es flexible y su cumplimiento se analiza, no se prohíbe faltar o llegar tarde, aunque se explica la importancia de la puntualidad y la presencia de todos por ser el soporte de los demás; ya que la escucha de cada uno es el soporte de la palabra del otro, porque cuando se vacía un espacio en el grupo se crea una ausencia donde la palabra no es sustentada, además, se debe añadir el compromiso de confidencialidad, es decir, lo que se dice ahí no puede ser divulgado.

² Ver en JUAREZ V. Y RAMIREZ R. (2000) TESIS DENOMINADA: "GRUPOS TERAPEUTICOS DE REFLEXION: UNA ALTERNATIVA PSICOANALITICA EN INSTITUCION ESCOLAR". UNAM. IZTACALA. MEXICO

³ Ver en DE ALVAREZ, E. (1984) "SETTING, ENCUADRE, DISCURSO", ¿COMÓ SE ANALIZA HOY?, MANANTIAL, BUENOS AIRES.

En tercer lugar, necesitamos de un observador con formación etnográfica, el cual deberá estar en análisis; ya que su mirada y escucha se centra en registrar los acontecimientos ocurridos en el desarrollo de las sesiones. Porque los intercambios verbales, gestuales, posturales, y actitudes, son importantes para el coordinador ya que les ayuda a tomar aspectos que por su posición no los hubiera considerado para el análisis. En el grupo, es necesario manifestar que el observador es “mudo” lo que puede ser perturbador para los integrantes, puesto que su posición suscita a la incertidumbre, la angustia y proyección. Kaes, R. y Anzieu, D.⁴(1979).

Para el registro de la observación el observador vaciará todo lo observado en un formato; que se retoma del proyecto de investigación **“ La intervención del Psicoanálisis en la institución y el problema de la integración social: alcances y límites del sujeto en su marginalidad diagnóstica en hospitales y centros de readaptación social ”** que es dirigido por el maestro Alfredo Flores Vidales, este formato fue derivado de la observación etnográfica y ha sido utilizado para la recopilación de información de grupos de reflexión en instituciones educativas (colegio vizcainas) y hospitalarias, en las que se ha demostrado que su metodología puede ser enfocada al análisis psicoanalítico y puede ser aplicada en instituciones organizativas; siendo esto la característica importante para nosotros ya que nos permitirá escribir lo sucedido en cada sesión del trabajo de grupo lo cual ayuda a ubicar las interrelaciones del sujeto, lo que el considera a partir de su subjetividad) relevante, su posición física, sus reflexiones, sus inquietudes, sus sentimientos, sus valores.

⁴ Ver en VEGA NAVARRO WENDY N. (2000) TESIS DENOMINADA “ANÁLISIS DE CASOS SOBRE LA RELACION PADRE-ALUMNO-MAESTRO, DESDE UNA MIRADA PSICOANALITICA”. UNAM. IZTACALA. MEXICO

A continuación, mostraremos la funcionalidad del registro que utilizaremos.

EXPECTATIVAS	MOVIMIENTOS DE LA HISTORIA	INTERVENCION DEL COORDINADOR	INTERVENCION TERAPEUTICA DEL GRUPO	OBSERVACIONES

La columna de las expectativas, contiene las demandas formuladas por los sujetos y sus expectativas respecto al grupo expresadas en la primera sesión, lo cual incluye la problemática que los orilló a buscar un lugar en el grupo, en ese momento se recogen las transferencias colaterales, las identificaciones, las alianzas.

La segunda columna corresponde a los movimientos de la historia, en ella se pueden ver los movimientos que se van dando en los discursos durante las sesiones, se comprueba los afectos de estas intervenciones así como la derivación final del dispositivo grupal.

La tercera columna corresponde a la intervención del coordinador, aquí quedarán registradas todas las intervenciones realizadas por el coordinador, ya sean cortes, conexiones, puntuaciones y/o interpretaciones al discurso.

La cuarta columna esta destinada a la participación terapéutica de los sujetos, en donde se anotan las intervenciones que cuestionen los discursos de los demás integrantes, logrando movimientos.

La última columna es la de las observaciones, que tiene todo aquello que nos es discursivo, pero que se da en el grupo, como el llanto, las miradas, las posturas, las sonrisas, etc. y también se encuentran las propias impresiones del observador de lo que sucede en las sesiones, observaciones al coordinador, y principalmente sus sentimientos respecto a las historias que escucha⁵.

En cuarto lugar, necesitamos promover el grupo de reflexión. Osea, hay que hacer una invitación para hacer del conocimiento del personal lo que es el grupo de reflexión. Para esto, tendremos que hacer uso de propaganda, (trípticos, posters, etc.) cursos, talleres. etc. Y las personas que respondan a la invitación se les efectuará una entrevista de corte psicoanalítico.

Por último, es importante señalar la participación terapéutica de los integrantes, puesto que el terapeuta no es el único que posee la función analítica y la capacidad de interpretar, poco a poco va compartiendo dicha función con los participantes. Cuando la función analítica se transforma en una función compartida, se produce un cambio en la configuración grupal y en una descentralización con respecto a la figura del coordinador.

⁵ Ver en VEGA NAVARRO WENDY N. (2000) TESIS DENOMINADA "ANALISIS DE CASOS SOBRE LA RELACION PADRE-ALUMNO-MAESTRO, DESDE UNA MIRADA PSICOANALITICA". UNAM. IZTACALA. MEXICO

En un principio es muy común que se apoyen en el coordinador debido a esa transferencia de saber que hay depositada en ellos. Pero paulatinamente se va distribuyendo entre el resto de los participantes por contar con características particulares que al sujeto le hacen recordar a otros personajes de su vida en quienes ha depositado un cierto saber sobre sí mismo.

Kaes⁶ (1995) señala que las situaciones y los dispositivos plurisubjetivos pares, parejas, grupos, presentan la particularidad de atraer y hacer posible las conexiones de transferencia, es decir, no solamente una multiplicidad de objetos transferidos, sino también, sobre sus relaciones.

En el grupo, gracias a las identificaciones, se aprecia la riqueza del cruce de significantes, pues en él circulan historias diferentes. Los integrantes pueden observar similitudes y variantes entre esas historias con la propia, lo que abre la posibilidad de que ellos mismos cuestionen las historia de los compañeros y la propia. De esta manera, se crea una dinámica en la que cada participante pueda intervenir y romper el discurso de otro compañero.

Las resistencias que se crean en el grupo pueden irse rompiendo cuando uno de los miembros ha superado su propia resistencia y comienza hablar. Por ejemplo, una mujer que ha sufrido una violación y la ha callado incluso en su propio espacio analítico, al escuchar en el grupo a otras compañeras que han sufrido lo mismo, se

⁶ Ver en JUAREZ V. Y RAMIREZ R. (2000) TESIS DENOMINADA: "GRUPOS TERAPEUTICOS DE REFLEXION: UNA ALTERNATIVA PSICOANALITICA EN INSTITUCION ESCOLAR". UNAM. IZTACALA. MEXICO

atreve a contar su historia; al sentirse identificada con sus compañeras y porque en el grupo cada sujeto es soporte de otro.

4.2 Conformación del grupo

Después de tomar en cuenta los requisitos para la formación del grupo de reflexión, ahora creemos conveniente explicar la duración del grupo y la cantidad máxima de integrantes para llevarlo a cabo.

Para iniciar, el grupo constará de 8 a 12 personas, como máximo, no se permite más porque la dimensión de fantasías, deseos, etc, sería tan grande que no se podría manejar en el tiempo estipulado, además el coordinador como el observador se saturarían de información y por lo tanto no podrán manejar con facilidad las emociones que se estén presentando.

Posteriormente, el grupo contará con 15 sesiones. Esto se toma en cuenta, por el hecho de estar dentro de una institución, ya que por ser una institución, en el tiempo de trabajo están estipuladas las metas a alcanzar y por lo tanto no es posible excederse, siendo necesario también el cuidar los gastos que genere a la institución esta alternativa; además, es conveniente ésta cantidad de sesiones porque trabajos anteriores a éste lo recomiendan como factible para crear los movimientos de significantes que es el objetivo de nuestro grupo de reflexión. Recalcando que este no es un trabajo de abordaje clínico sino de reflexión, por lo que si lo conservamos a un largo tiempo se generaría una relación clínica, papel que no le corresponde a la empresa. Con lo que respecta a la duración de las sesiones se ha considerado para

cada una de ellas de hora y media a dos horas, dada la importancia de las reflexiones, además se programaran dos sesiones por semana. Esto de las dos sesiones por semana, es nuevo para este tipo de trabajos, siendo la finalidad de esta innovación el comparar las ventajas que se pudieran obtener y observar si los resultados se generan más rápido en relación con las dinámicas de tiempos más espaciados.

A continuación, brevemente explicaremos como se pretende trabajar a lo largo del trabajo grupal.

Sesión 1

Se llevara acabo el encuadre: se dará a conocer el objetivo, la dinámica, reglas a seguir, y la importancia de la de la participación y el papel de cada cual. Se crearan condiciones de grupabilización, es decir, se busca ese estado psíquico de unión, en donde los lazos y vínculos intersubjetivos nos ayude a crear condiciones factibles para que el discurso surja y puedan ser desridigizado el síntoma. Aquí, debe reinar una identificación entre los participantes del grupo, en donde la palabra reinante es el nosotros. En la palabra de González⁷ (1991) grupabilizar es, de alguna manera, alienarse en una fidelidad a un “nos” que preparará el camino para las traiciones y los sometimientos. La partida o salida de algún integrante puede ser tomada como una traición debido a que el grupo ha adquirido la identidad grupal y al romperse la identificación promueve este tipo de reacciones (Nota: Para conocer más de lo antes

⁷ Ver en JUAREZ, V. Y RAMIREZ, R. (2000) TESIS DENOMINADA “GRUPOS TERAPEUTICOS DE REFLEXION: UNA ALTERNATIVA PSICOANALITICA EN LA INSTITUCION ESCOLAR”. UNAM. IZTACALA. MEXICO.

mencionado. Ver en el apartado grupabilización de la tesis de René y Verónica denominada Grupos Terapéuticos de Reflexión P. 125-146).

Sesión 2-13

Se llevarán los trabajos de reflexión: El observador en cada sesión registrará en el formato lo acontecido durante todas las sesiones y terminando la sesión, el observador comentará con el coordinador los datos obtenidos tanto de los participantes así como la del coordinador y observador, a fin de elaborar el análisis de las interrelaciones en el grupo, sirviendo al enriquecimiento del grupo y para ver como el grupo de reflexión logra efectos o no. Al analista le servirá como retroalimentación para enriquecer su forma de coordinación. Además, al inicio de cada sesión se deberá hacer un resumen de lo anterior e invitará a los participantes a continuar con los trabajos de reflexión.

Sesión 14-15

En estas sesiones, se hará el cierre, el cual lleva la finalidad de desgrupabilizar, lo que implica mucho más que un simple descolocamiento de esa idea común que se había puesto en el centro. Implica la elaboración del sentido que se le ha dado aquella idea igualitaria que ha dado lugar al nosotros. Se trata de desalinear a los sujetos posibilitando un pasaje del nosotros al yo. En otras palabras, aquí, se trata de rescatar al yo del sujeto dentro del grupo.

Por último, a los tres meses se efectuará una entrevista a cada participante para identificar si los cambios que se dieron en el grupo de reflexión se mantienen, explorando de manera particular los cambios en la eficiencia, eficacia y productividad en su trabajo: en el sentido estricto vamos a analizar los efectos producidos a partir de los datos obtenidos con base en los registros, a través de dos tipos de análisis:

Análisis "longitudinal o diacrónico": Se analizará el estudio del sujeto y sus movimientos psíquicos a través del trabajo grupal para analizar los movimientos producidos en el proceso.

Análisis "transversal o sincrónico": Se va a analizar cada momento de los tiempos terapéuticos. El movimiento de todo el grupo, tanto de los participantes y del coordinador, así como las participaciones terapéuticas y los movimientos que generó.

CONCLUSIONES

Después de haber revisado las diferentes posturas para el estudio del sujeto y sus instituciones, podemos decir que es muy amplia y significativa, ya que nos dimos cuenta de que el sujeto está creado por una red discursiva que converge a la formación de creencias, expectativas, leyes, fantasías internas y externas que a través de estas, en el sujeto van moldeando ese inconsciente (colectivo e individual) que lo representará ante sus diferentes grupos de pertenencia. En otras palabras lo que tratamos de manifestar, es que a partir de esas construcciones, el sujeto manifestará sus deseos, sus inquietudes, sus gustos, su toma de decisiones, su relación con unos u otros sujetos. Las cuales, estarán plasmadas en todos los espacios en donde se desarrolle afectando y/o contribuyendo a su incorporación a su contexto, además estas construcciones son las que lo van a diferenciar de unos y poner en contacto con otros.

Esto que mencionamos, lleva la finalidad de tomar en cuenta al sujeto y a sus interrelaciones como base de toda implementación de estrategias, llámense estas, escolares, políticas, familiares o laborales; puesto que como nos hemos dado cuenta, el sujeto al buscar satisfacer sus necesidades y deseos, tiende a rivalizar con otros por cumplirlos. Esto a su vez trae fricciones y relaciones iatrogénicas.

Lo último (fricciones y relaciones iatrogénicas) las retomamos porque se han venido complicando a través de los años, gracias a la implementación de mecanismos de control, para la producción de riquezas y alcanzar la modernización, que llevan como propósito conquistar a la naturaleza a través de la fabricación y creación del mundo pues las creaciones de la naturaleza y las del hombre, no tienen mayor sentido sin estar

bajo el dominio y estar bajo su servicio. Es decir, el sujeto piensa en su omnipotencia que entre mayor progreso técnico, mayor plenitud, bienestar y felicidad. Estas ideas, han venido a imponer condiciones, en el sentido de que todo lo que hay a su paso está creado para ser dominado, explotado, y apropiado, incluso, desde esta perspectiva, podemos encontrar al sujeto incluido en este proceso, a partir de la implementación de las obligaciones, que traen como consecuencia la renuncia a sus objetos de placer. Dicho de otro modo, el sujeto se encuentra dentro de estas tres condiciones, (dominación, explotación, y apropiación) para después pasar a la condición más ominosa de su existencia; "ser excluido de su condición como sujeto". Esto lo decimos porque, en las instituciones organizativas, es donde el mayor de las veces se nos exige perder nuestra particularidad como sujeto, por el hecho de percibirnos como maquinas dotadas de habilidades; creadas para imponerles actividades rutinarias que llevan como fin automatizar sus actividades para someterlos con pensamientos más acordes para la institución; además de considerar que el sujeto sólo esta inmerso en la institución olvidando que este forma parte de otros grupos, los cuales se van afectando por estar relacionados.

Bajo este supuesto, podemos entender que las instituciones organizativas se caracterizan no sólo por dejar al sujeto fuera de ellas, sino también intenta reducirlo a partir de sus diferencias.

Al manifestar esto, podríamos pensar que la solución a este tipo de problemas, es él salimos de la sociedad, pero, como ya lo hemos comprendido, el sujeto se crea gracias a la sociedad. De tal forma que la sociedad es un mal necesario para el sujeto y por ser necesario hay que buscar alternativas para vivir en ellas.

Una de las alternativas que proponemos es, el buscar la posibilidad de “ser” dentro de la institución, es decir, crear un espacio (grupos de reflexión) en donde no se confronten las ideas del sujeto con las ideas y sometimientos de la institución, buscando que el sujeto pueda coexistir ante el discurso institucional y el suyo propio que le permita recrear, las fantasías, las expectativas, los problemas no resueltos, las pasiones, etc., con el propósito de reconocer al sujeto y darle su lugar que por su diferencia se le ha negado.

Con esto, les queremos dar a entender a los sujetos que están al mando de las instituciones organizativas, que están gastando demasiado, tanto en recursos humanos como económicos, por el hecho de no tomar en cuenta las relaciones entre los sujetos, es decir, muchas instituciones tiene la filosofía de capacitar tanto en lo humano como en lo técnico, lo cual, los hace pensar que los llevaría a que los procesos productivos y sociales serian de la mayor calidad y a un bajo costo; pero con el paso del tiempo nos hemos dado cuenta que a pesar de los grandes esfuerzos, los estancamientos en los procesos productivos son y se originan gracias a las fricciones por el desconocimiento que hay de los sujetos, puesto que pueden implementar los mejores cursos, con los mejores hombres, pero sino se toma en cuenta las interrelaciones, podemos decir que su mano de obra se encuentra sin ese reconocimiento subjetivo y por lo tanto sus metas de crecimiento estarán sin alcanzarse, por el hecho de que sus miembros se obstaculizan mutuamente.

Con esto, no queremos decir que está mal la filosofía de las organizaciones; si no que se queda limitada, puesto que por lo regular cuando se trabaja en lo humano, siempre se estudia con la punta del aisberg, o como siempre se dice, con una pequeña

parte del problema sin ir al fondo de la verdadera razón que ha originado la problemática.

Esta lógica de trabajo, la podemos apreciar en la empresa de Teléfonos de México S.A. de C.V puesto que ésta, se preocupa tanto en el manejo de sus equipos y herramientas, como en sus empleados, ya que esta preocupación ha traído como consecuencia el crear áreas especiales para tratar de mejorar en estos sentidos sin encontrar los efectos esperados.(esto se dice por el hecho de que se cree que con buenas remuneraciones y castigos ejemplares las cosas podrían funcionar bien, pero nuestra experiencia nos dice lo contrario, ya que la empresa gratifica con buenas sumas de dinero a sus empleados que funcionan bien y a su vez castiga de alguna manera a los que tratan de transgredir sus normas, sin encontrar la medida necesaria para acabar con ello.) Por esta razón, es necesario cambiar de estrategia, y para esto proponemos que se le reconozca al sujeto, desde una mira subjetiva a partir de la apertura de un espacio que permita al sujeto "ser". Es decir, trabajar con el sujeto dentro de la empresa a partir de su historia particular de experiencias, a través de la técnica de observación etnográfica, con el propósito de que podamos obtener detalladamente su manera de comportarse en sus áreas de trabajo y posteriormente hacer una intervención bien dirigida para buscar la solución de los problemas, a través de los grupos de reflexión. Esto que comentamos, no lo decimos aventuradamente, por que dos tesis de esta empresa, de manera informal, se han dado a la tarea de observar Etnográficamente, como es el comportamiento de los miembros en dos diferentes unidades, descubriendo una serie de elementos que siempre han estado ahí, pero que nunca se les ha dado la importancia que verdaderamente tienen para mejorar las relaciones. Con estas observaciones, nos dimos cuenta que el sujeto para relacionarse muestra una serie de valores, ideales, expectativas, sometimientos y

conflictos no resueltos, tan diferentes y similares que si los llegamos a considerar para su posible tratamiento, estas podrían llegar a ser una llave que abra esos espacios que por mucho tiempo han permanecido cerrados y que por ende no sean podido resolver, y han traído como consecuencia, el seguir buscando estrategias innovadoras y rimbombantes que sólo han traído gastos cuantiosos tanto en lo económico como en lo humano, sin encontrar la solución a los problemas.

En este sentido, lo que buscamos a través de la observación etnográfica y los grupos de reflexión lo podemos resumir en la parábola que hizo Schopenhauer:

“En un frío día de invierno una sociedad de puercos espines se aglomeró muy estrechamente para protegerse contra el frío mediante el mutuo calor. Pero pronto sintieron las espinas recíprocas; lo cual volvió a alejarse a unos de otros. Cuando la necesidad volvió aproximarlos, repitiese el segundo mal; de tal manera que fueron lanzados de acá por allá entre ambos sufrimientos, hasta que encontraron una distancia moderada que era lo que mejor podían soportar. Así la necesidad de sociedad, brota del vacío y de la monotonía del propio interior, empuja a unos hombres hacia otros pero sus muchas propiedades reluctantes y sus muchos defectos insoportables vuelven a apartarlos. La distancia media, que acaba encontrando y en la que puede darse una coexistencia, consiste en la salud mental de los sujetos. Gracias a la misma, la necesidad de calentarse unos a otros no queda satisfecha, ciertamente, más que de un modo imperfecto, pero en cambio no se siente la picadura de las espinas. Más quien tiene mucho calor propio, ese prefiere permanecer fuera de la sociedad, para no producir ninguna molestia”.

En esta parábola, encontramos la finalidad de nuestro trabajo, que a la implantación de una alternativa de reflexión ayude a darse la coexistencia entre los sujetos en las instituciones, a partir de encontrar nuestra distancia adecuada para poder funcionar y dejar que funcionen dentro de nuestro marco de referencia al darse el reconocimiento del sujeto en su parte subjetiva tanto de él como de los otros en sus diferentes grupos.

BIBLIOGRAFIA

1. BAULEO, A. (1977) CONTRAINSTITUCIÓN Y GRUPOS . PAIDOS. BUENOS AIRES.
2. BRANSTEIN, N. (1980) HACIA UNA TEORIA DEL SUJETO - HACIA LACAN. SIGLO XXI. MÉXICO.
3. CANETTI, ELIAS (1997) MASA Y PODER, ALIANZA EDITORIAL, S.A., MADRID
4. DE ALVAREZ, E. (1984) "SETTING, ENCUADRE, DISCURSO", ¿CÓMO SE ANALIZA HOY?, MANANTIAL, BUENOS AIRES
5. DELLAROSA, ALEJO (1979) GRUPOS DE REFLEXIÓN. PAIDOS. BUENOS AIRES.
6. ETZIONI, AMITAI. (1968) LOS CAMBIOS SOCIALES, FUENTES, TIPOS Y CONSECUENCIAS. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. MÉXICO.
7. ETZIONI, AMITAI. (1979) ORGANIZACIONES MODERNAS. UTEHA. MÉXICO.
8. FERNANDEZ CARREÑO, ARTURO. (1980) DINÁMICA DE GRUPOS APLICADA A LA ORGANIZACIÓN HOSPITALARIA. UMEO. MADRID.
9. FONTANA Y COAULT (1977) EL TIEMPO Y LOS GRUPOS. VANCU. BUENOS AIRES.
10. GOETS, Y LECOMPTE. (1995) ETNOGRAFÍA Y DISEÑO CUALITATIVO EN INVESTIGACIONES EDUCATIVAS. MORATA. ESPAÑA.
11. GONZALEZ CHAGOYAN, JOSÉ L. (1988) PSICOANÁLISIS Y GRUPOS. PAX. MÉXICO.
12. GUIOT, JEAN. M. (1985) ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMPORTAMIENTOS. HERDER. BARCELONA.

13. JUAREZ, V. Y RAMIREZ , R. (2000) TESIS DENOMINADA "GRUPOS TERAPEUTICOS DE REFLEXION: UNA ALTERNATIVA PSICOANALITICA EN LA INSTITUCION ESCOLAR". UNAM. IZTACALA. MEXICO.
14. KAES, RENE. (1986) EL APARATO PSÍQUICO GRUPAL. GEDISA. MÉXICO.
15. KAES, RENE (1989) LA INSTITUCIÓN Y LAS INSTITUCIONES. PAIDOS. MÉXICO.
16. LAPASADE, JORGE (1977) GRUPOS ORGANIZACIÓN E INSTITUCIÓN. GARNICA. BARCELONA.
17. LOURAU, RENE Y OTROS (1979) ANALISIS INSTITUCIONAL Y SOCIOANALISIS. NUEVA IMAGEN. MEXICO.
18. MARTINEZ, MIGUEL (1991) LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA ETNOGRÁFICA TEXTOS S.R.L. CARACAS. VENEZUELA.
19. MAYNTS, R. (1975) SOCIOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. ALIANZA. MADRID.
20. NASIO, D. (1985) REVISTA ESPACIO ANALITICO, BUENOS AIRES.
21. NERI, CLAUDIO (1995) MANUAL DE PSICOANALISIS DE GRUPO. NUEVA VISION. ARGENTINA.
22. PATERSON, CH. (1977) ORIENTACIÓN AUTODIRECTIVA Y PSICOTERAPIA. TRILLAS. MÉXICO.
23. PEREZ, ANA. M.(1996) LOS SIGNOS SOCIALES EN TORNO AL TRABAJO. REVISTA LATINOAMERICANA DE PSICOLOGIA.. N1. VOL 28.
24. PICHON RIVIERE, E. (1981) EL PROCESO GRUPAL. NUEVA VISION. ARGENTINA.
25. PICHON RIVIERE, E. (1985) PSICOTERAPIA DE GRUPO. NUEVA VISION. ARGENTINA.

26. POROT ANTOINE (1977) DICCIONARIO DE PSIQUIATRIA CLINICA Y TERAPEUTICA. TOMO II. EDITORIAL LABOR, S.A. BARCELONA.
27. ROBLES, ADRIANA. (1998) INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN. EN EL AULA DESDE UN ENFOQUE INTERPRETATIVO. SEMINARIO TALLER. COLEGIO LA PAZ VISCAINAS MEXICO.
28. SCHINDLER, ROAUL. (1967) PERSONALIZACION DEL GRUPO, EN MALOMAR LUND EDELWEISS, ROSA TANCO DUNQUE, PERSONALIZACION ESTUDIOS DE PSICOLOGIA PROFUNDA Y PSICOTERAPIA, CLUB DE LECTORES, BUENOS AIRES.
29. SIGMUN, FREUD. (1920) EL MALESTAR EN LA CULTURA. OBRAS COMPLETAS VOL.17. AMORRORTU. ARGENTINA.
30. SIGMUN, FREUD. (1921).PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO. OBRAS COMPLETAS VOL.17. AMORRORTU. ARGENTINA.
31. SIGMUN, FREUD. (1926) EL PORVENIR DE UNA ILUSION. OBRAS COMPLETAS.. VOL.19. AMORRORTU. ARGENTINA.
32. TUBER OKLANDER, JUAN. (1992) EL GRUPO OPERATIVO DE APRENDIZAJE. ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA JALISCIENCE. MEXICO
33. ULLOA, FERNANDO. (1969) LAS INSTITUCIONES. REVISTA DE PSICOANALISIS. N1 TOMO 26
34. VEGA NAVARRO WENDY N. (2000) TESIS DENOMINADA "ANALISIS DE CASOS SOBRE LA RELACION PADRE-ALUMNO-MAESTRO DESDE UNA MIRADA PSICOANALITICA". UNAM. IZTACALA. MEXICO